



¡¡¡¡¡

La Revista
de lo Breve y
lo Fantástico



ISSN: 2340-977

Richard: ... es traído a usted por Soylen rojo y Soylen amarillo, concentrados vegetales de alta energía, y de nuevo, delicioso, Soylen verde. La comida milagro de plancton de alta energía obtenida de los océanos del mundo.

Soylent green (Richard

Fleischer, 1973)



Ordenador: ¿Identificas la palabra Santuario?

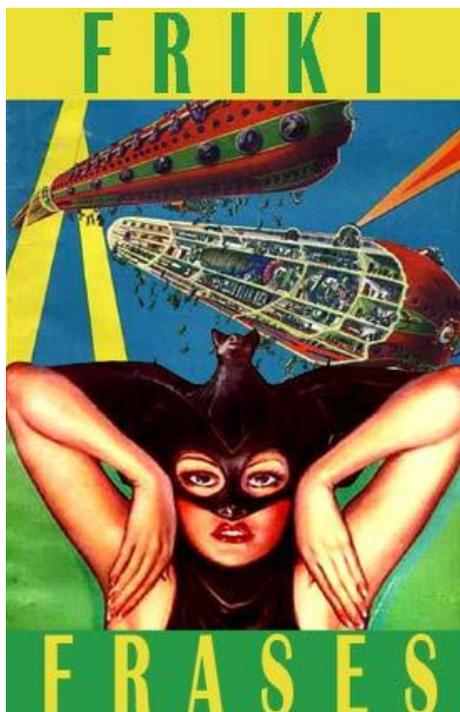
Logan 5: Negativo.

Ordenador: Santuario es una palabra código de la pre-catástrofe. Usada como lugar de inmunidad.

Logan's Run (Michael Anderson, 1976)



Freeman Lowell: [gesticulando tras la imagen] Mira al muro tras de ti. Mira a la cara de esa niña. Se que lo has estado mirando. ¿Pero ya sabes lo que nunca va a ser capaz de ver? Ella nunca va a ser capaz de ver el simple milagro de una



hoja en la mano. Porque ella nunca verá un árbol. Ahora se piensa en eso.

Silent Running (Douglas Trumbull, 1972)



Colossus: Podemos coexistir, pero sólo en mis términos. Que va a decir usted si pierde su libertad,

la libertad es una ilusión. Todo lo que pierde es la emoción del orgullo. Para ser dominado por mí, no es tan malo para el orgullo humano como para ser dominado por otros de su especie.

Colossus: The Forbin Project (Joseph Sargent, 1970)



“¿Conoces la definición de Chad del Nuevo Pobre? Son las personas que están muy por detrás con los tiempos de pagos en el modelo del próximo año para hacer el pago inicial en el establecido para el año siguiente.

John Brunner, *Stand on Zanzibar*

En vez de recomendarles limpieza a los pobres, hemos de aconsejarles lo contrario, haremos más estrechas las calles, meteremos más gente en las casas y trataremos de provocar la reaparición de alguna epidemia.

An Essay on the Principle of Population
(1798), Thomas Robert Malthus.

Supondremos que el joven Malthus tenía una visión idílica desde su ventana. Según las descripciones de la época Dorking era: Casi enteramente residencial y agrícola, con algunas fábricas de cal y ladrillos, los aserraderos, la madera y los molinos de agua.

Fueron sus viajes a la atestada Londres (sucia y decadente con tantas calles sin asfaltar y los pobres haciendo sus necesidades a plena vista) lo que enturbiaron su mundo perfecto y transfirió esto al resto de las urbes del planeta.

julio, agosto, septiembre 2016 #151

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130,
Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: Superpoblación / *Gastón Barticevich*
(Argentina)

Contraportada: Destino final / *Miriam Ascúa*
(Argentina)

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

La única forma de salvar al pobre es la pobreza. Y con estas cavilaciones generó primero lugares más seguros para la intelectualidad, rodeados de jardines y música. Y para los pobres perfiló los primeros guetos, lejos de sus ojos para conservar así la virginidad del paisaje.

Y con agrado dio un nombre a su futuro: Demanda efectiva¹.

Donde el pobre es parte de la estadística más asfixiante, caldo de cultivo para la prueba de nuevas enfermedades y el exterminio selectivo.

Me gustaría pensar que habló de ciencia ficción, pero este no es el caso.

Quiero aprovechar estas líneas para pedir disculpas por mi demora al sacar este número y espero que tú buen lector seas condescendiente con este humilde hijo de vecino.

Y ahora pasé a disfrutar lo que tenemos para usted, una eficiente selección de textos

¹ «Si todas las personas se satisficieran con los alimentos más simples, los vestidos más pobres y las viviendas más humildes, seguramente no existirían otra clase de alimentos, vestidos y viviendas».

cada uno en perfecta armonía con el tema sugerido.

Como siempre agradecer al ilustrador que realizó nuestra portada, este caso el argentino Gastón Barticevich, que supo reflejar la crudeza y la fragilidad que este tema requería.

Y no podemos dejar fuera a ese grupo de amigos que número tras número dan vida a esta publicación: Evandro Rubert (Brasil); Miriam Ascúa (Argentina); Puy —seud.— (España); Manuel Santamaría Barrios (España).

¡Saludos!

Los Directores.

Siguiente tema:

Universo Quijote

Fecha límite: 15 de septiembre

Sumario:

01/ Portada: Superpoblación / *Gastón Barticevich (Argentina)*

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

05/ Sumario

08/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Súper, pero súper, súper / *Evandro Rubert (Brasil)*

Clásicos:

09/ Fin del mundo del fin / *Julio Cortázar*

12/ Los Mercaderes del espacio / *Frederik Pohl y Cyril M. Kornbluth*

14/ Todos sobre Zanzíbar / *John Brunner*

15/ Bóvedas de acero / *Isaac Asimov*

16/ Bilenio / *J.G. Ballard*

18/ El congreso de futurología / *Stanislaw Lem*

Noveles:

19/ Nada que hacer al respecto / *Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba)*

- 20/ Oficina de Censos I / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 22/ El final de la asfixia / *Morgan Vicconius Zariah —seud.— (República Dominicana)*
- 24/ Rolly Wheel / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*
- 26/ Aspiración central / *Paulo Brito (Portugal)*
- 28/ Destino final / *Violeta Balián (Argentina)*
- 30/ Punto final / *Dolo Espinosa (España)*
- 32/ La monstruosa pesadilla / *M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)*
- 34/ Anarquía / *Óscar Quijada Reyes (Venezuela)*
- 35/ La puerta sur / *Omar Martínez González (Cuba)*
- 36/ De un tiro / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*
- 38/ Oficina de Censos II / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 40/ Un problema de número / *Morgan Vicconius Zariah —seud.— (República Dominicana)*
- 42/ Sustitución / *Dolo Espinosa (España)*
- 44/ La última paradoja / *Pablo Martínez Burkett (Argentina)*
- 46/ Control poblacional / *Julieta Moreyra (México)*
- 48/ La tumba azul / *Carlos Diez (España)*
- 50/ La sentencia / *Diego Galán Ruiz (España)*
- 51/ Agosto no espera / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 53/ Hacia el fin / *Francisco Manuel Marcos Roldán (España)*

- 54/ Púdrete en paz, Superpoblación / *Odilius Vlák —seud.—* (República Dominicana)
- 56/ Hamelín / *Marc Sabaté Clos* (España)
- 58/ Ciudad por Ciudad / *Alejandro Bentivoglio* (Argentina) y *Carlos Enrique Saldivar* (Perú)
- 59/ Ente / *Sergio F. S. Sixtos* (México)
- 60/ Donde se habla de los reinos del norte / *Amilcar Rodríguez Cal* (Cuba)
- 62/ Salazones para un futuro incierto / *Pablo Solares Villar* (España)
- 64/ Síndrome / *Ariel Carlos Delgado* (Colombia)
- 66/ Fuga hacia ninguna parte / *Israel Santamaría Canales* (España)
- 68/ Un mundo lleno de peces / *Gael Solano* (España)
- 70/ Vacaciones / *Manuel Santamaría Barrios* (España)
- 71/ El problema continúa / *Ricardo Manzanaro* (España)
- 72/ Una sobrepoblación por otra / *Guillermo Echeverría* (Argentina)
- 74/ 23 de julio de 2113 / *Lucas Berruexo* (Argentina)
- 75/ El ocaso de Vodenz / *Margarita Agut Gimeno* (México)
- 77/ Un hombre feliz / *Alexy Dumenigo Águila* (Cuba)

Humor:

79/ Mitos y Leyendas / *Puy —seud.— (España)*

80/ Error semántico / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

81/ La Biblioteca del Nostromo: En regiones extrañas: un mapa de la ciencia ficción, lo fantástico y lo maravilloso (Palabaristas Press); 99x99 Microrrelatos a medida (Baile del sol); Al abordaje del sabotaje cósmico y otros relatos ilustrados (Ediciones Calavera)

86/ Sobre los Escritores e Ilustradores

102/ Sobre las Ilustraciones

103/ Contraportada: Destino final / *Miriam Ascúa (Argentina)*

Miedo, Mentiras y Tinta China: Súper, pero súper, súper por *Evandro Rubert (Brasil)*



Fin del mundo del fin

Por Julio Cortázar

Historias de cronopios y famas (Minotauro, 1962)

Como los escribas continuarán, los pocos lectores que en el mundo había van a cambiar de oficio y se pondrán también de escribas. Cada vez más los países serán de escribas y de fábricas de papel y tinta, los escribas de día y las máquinas de noche para imprimir el trabajo de los escribas. Primero las bibliotecas desbordarán de las casas, entonces las municipalidades deciden (ya estamos en la cosa) sacrificar los terrenos de juegos infantiles para ampliar las bibliotecas. Después ceden los teatros, las maternidades, los mataderos, las cantinas, los hospitales. Los pobres aprovechan los libros como ladrillos, los pegan con cemento y hacen paredes de libros y viven en cabañas de libros. Entonces

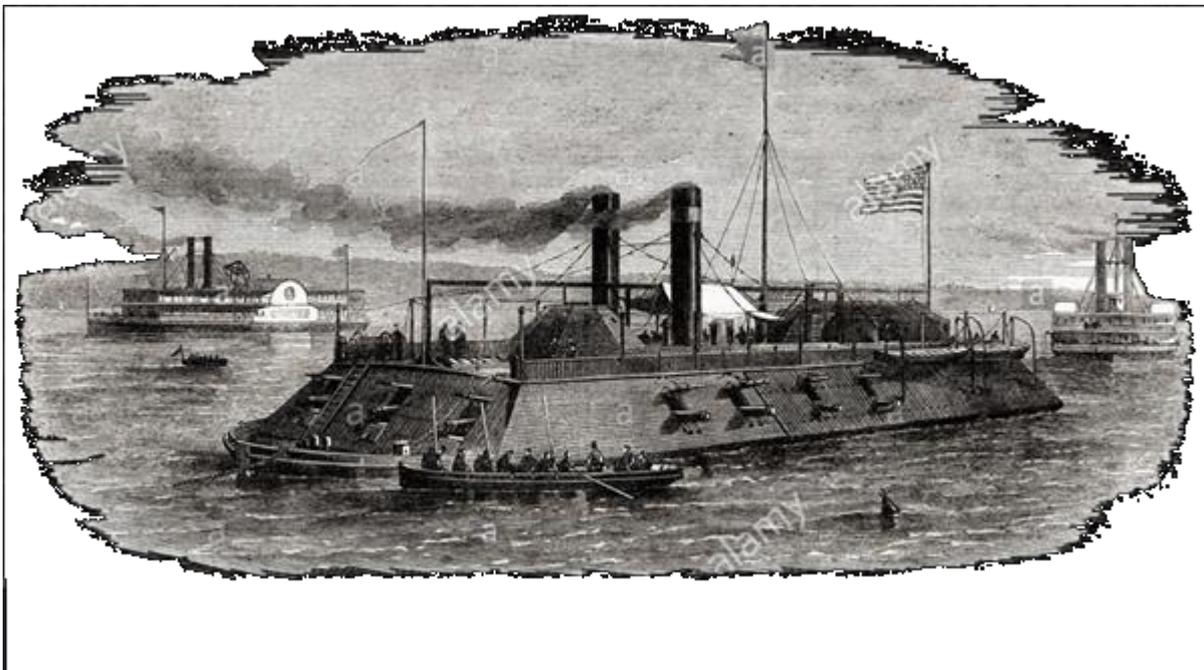
pasa que los libros rebasan las ciudades y entran en los campos, van aplastando los trigales y los campos de girasol, apenas si la dirección de vialidad consigue que las rutas queden despejadas entre dos altísimas paredes de libros. A veces una pared cede y hay espantosas catástrofes automovilísticas. Los escribas trabajan sin tregua porque la humanidad respeta las vocaciones, y los impresores llegan ya a orillas del mar. El presidente de la república habla por teléfono con los presidentes de las repúblicas, y propone inteligentemente precipitar al mar el sobrante de libros, lo cual se cumple al mismo tiempo en todas las costas del mundo. Así los escribas siberianos ven sus impresos precipitados al mar glacial, y los escribas indonesios

etcétera. Esto permite a los escribas aumentar su producción, porque en la tierra vuelve a haber espacio para almacenar sus libros. No piensan que el mar tiene fondo, y que en el fondo del mar empiezan a amontonarse los impresos, primero en forma de pasta aglutinante, después en forma de pasta consolidante, y por fin como un piso resistente aunque viscoso que sube diariamente algunos metros y que termina por llegar a la superficie. Entonces muchas aguas invaden muchas tierras, se produce una nueva distribución de continentes y océanos, y presidentes de diversas repúblicas son sustituidos por lagos y penínsulas, presidentes de otras repúblicas ven abrirse inmensos territorios a sus ambiciones etcétera. El agua marina, puesta con tanta violencia a expandirse, se evapora más que antes, o busca reposo mezclándose con los impresos para formar la pasta aglutinante, al punto que un día los capitanes de los barcos de las grandes rutas advierten que los barcos avanzan lentamente, de treinta nudos

bajan a veinte, a quince, y los motores jadean y las hélices se deforman. Por fin todos los barcos se detienen en distintos puntos de los mares, atrapados por la pasta, y los escribas del mundo entero escriben millares de impresos explicando el fenómeno y llenos de una gran alegría. Los presidentes y los capitanes deciden convertir los barcos en islas y casinos, el público va a pie sobre los mares de cartón a las islas y casinos donde orquestas típicas y características amenizan el ambiente climatizado y se baila hasta avanzadas horas de la madrugada. Nuevos impresos se amontonan a orillas del mar, pero es imposible meterlos en la pasta, y así crecen murallas de impresos y nacen montañas a orillas de los antiguos mares. Los escribas comprenden que las fábricas de papel y tinta van a quebrar, y escriben con letra cada vez más menuda, aprovechando hasta los rincones más imperceptibles de cada papel. Cuando se termina la tinta escriben con lápiz etcétera; al terminarse el papel escriben en tablas

y baldosas etcétera. Empieza a difundirse la costumbre de intercalar un texto en otro para aprovechar las entrelíneas, o se borra con hojas de afeitar las letras impresas para usar de nuevo el papel. Los escribas trabajan lentamente, pero su número es tan inmenso que los impresos separan ya por completo las tierras de los lechos de los antiguos mares. En la tierra

vive precariamente la raza de los escribas, condenada a extinguirse, y en el mar están las islas y los casinos o sea los transatlánticos donde se han refugiado los presidentes de las repúblicas, y donde se celebran grandes fiestas y se cambian mensajes de isla a isla, de presidente a presidente, y de capitán a capitán.



Los mercaderes del espacio

[Fragmento]

Por Frederik Pohl & C. M. Kornbluth

Galaxy Science Fiction, 1952

Gracias, Mathews. – Y era sincero. Se quedó callado unos instantes y luego continuó: – Nadie ignora cómo hemos llegado hasta aquí. Recordarán ustedes, el triunfo de *Astromejor Verdadero* y cómo levantamos a *Indiastrias*. El primer trust esférico. Todo un subcontinente transformado en una sola unidad industrial. La Sociedad Schocken fue la promotora de ambos negocios. Nadie puede decir que nos dejamos llevar por la marea. Pero esto es asunto viejo... ¡Señores! Quiero hacerles una sola pregunta. Y contéstenme sinceramente. ¿Estamos aflojando?

Schocken examinó lentamente, uno por uno, todos nuestros rostros, sin

hacer, caso del bosque de manos levantadas. Y Dios me perdone, yo también levantaba la mano.

Fowler señaló al hombre más próximo.

– Usted primero, Ben.

Ben Winston se incorporó y comenzó a decir con una voz abaritonada:

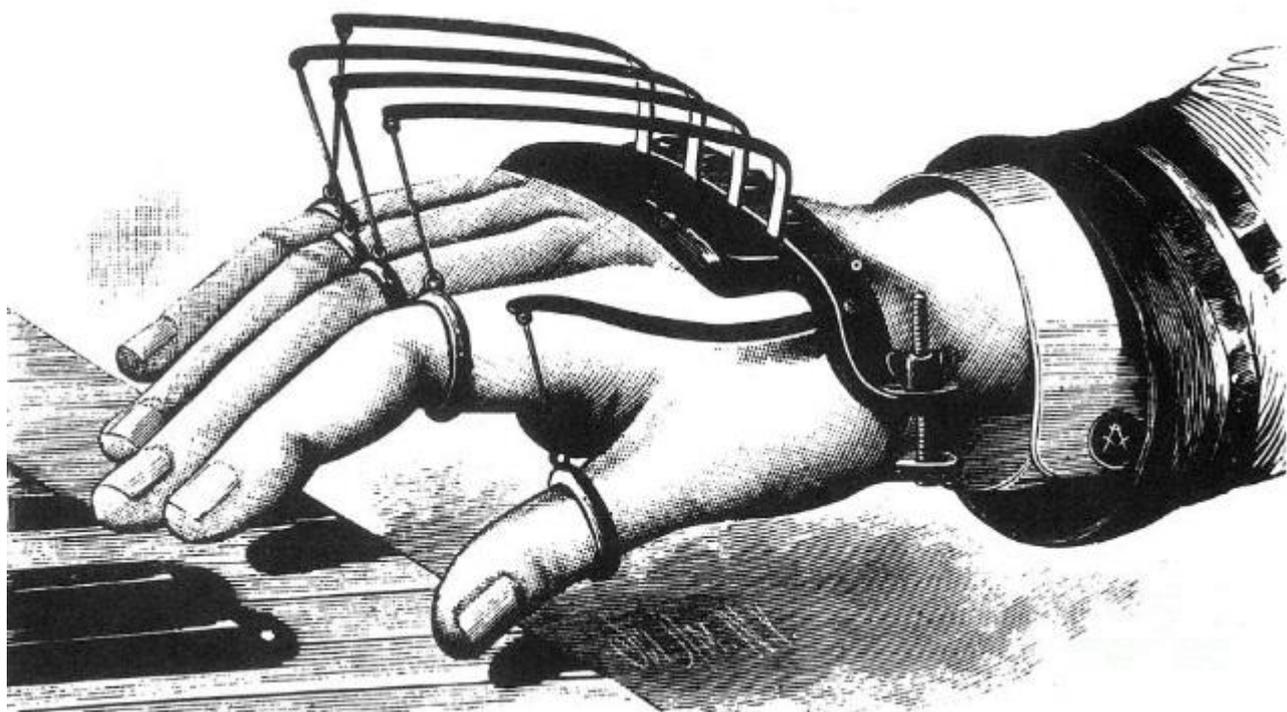
– En lo que se refiere a Antropología Industrial, ¡no! Escuche el informe de hoy. Ya lo encontrará en el boletín del mediodía, pero permítame que le ofrezca un resumen.

Según las últimas estadísticas en todas las escuelas primarias situadas al este del Misisipí ya se está empaquetando el lunch escolar de

acuerdo con nuestras instrucciones. Las croquetas de soya y los biftecs regenerados – y todos los que rodeaban la mesa se estremecieron al pensar en las croquetas de soya y los biftecs regenerados – se distribuyen en envases de color verde, un verde idéntico al de los productos Universal. Pero los caramelos, los helados y la ración de cigarrillos *Colillitas* están

envueltos en el brillante color rojo de los productos *Astromejor Verdadero*.

Cuando los niños crezcan... – Winston dejó de mirar sus notas y nos lanzó una ojeada triunfal –. Según nuestros cálculos, señores de aquí a quince años los productos Universal estarán en quiebra, en la ruina, ¡fuera del mercado!



Todos sobre Zanzíbar

(Fragmento)

Por John Brunner

Doubleday, 1968

— y Puerto Rico ha sido
••• hoy el último Estado en
ratificar el
controvertido artículo sobre el
dicromatismo de la legislación
eugénica de los Estados Unidos. Esto
deja sólo dos refugios para los que
quieren sacar adelante niños
disminuidos: Nevada y Louisiana. La
derrota del grupo que defendía la
crianza de niños elimina un antiguo
estigma de la frente del estado
Benjamín-menos-Uno... un estigma
congénito, se podría decir, ya que el
acceso del estado B-me-nos-U a la

Unión coincidió casi exactamente con
la primera legislación eugénica que
hacía referencia a la hemofilia, la
fenilquetonuria y la imbecilidad
congénita... Opia Shelton siempre ha
creído en los milagros, pero ahora se
está produciendo uno en su propio
cuerpo y el mundo real se apoya en
sus sueños.

HACEMOS LO DIFÍCIL EN EL
MOMENTO. PARA LO
IMPOSIBLE TARDAMOS
UN POCO MÁS.

—Versión primitiva del lema de
Técnicas Generales.

Las bóvedas de acero

(Fragmento)

Por Isaac Asimov

Galaxy Magazine, 1953

-Es la tercera vez en lo que va de mes que veo llover. Halen que espectáculo, ¿no te parece?

Baley convino para sí mismo que resultaba impresionante.

Durante sus cuarenta y dos años, en raras ocasiones había visto llover.

—Siempre tengo la impresión de que es un gran desperdicio toda esa agua que cae sobre la ciudad — comentó—. Se debería dirigir a los tanques de almacenamiento.

—Lije, no eres más que un modernista —le reprochó el comisionado—. En eso radican tus dificultades. En los tiempos medievales, las gentes vivían al aire libre y se glorificaban en ello. Estaban en contacto con la naturaleza. Es más

saludable, mucho mejor. Las dificultades de la vida moderna provienen de que estamos divorciados de la naturaleza. No estaría de más que refrescaras tu memoria con las lecturas sobre el Siglo del Carbón.

Baley lo había hecho. Había quien se quejaba de la invención del acumulador atómico. Quejarse de una u otra manera era una faceta imprescindible de la naturaleza humana. En la época remota del Siglo del Carbón, la gente despotricaba contra la invención del motor a vapor. En uno de los dramas de Shakespeare, uno de los personajes se queja de la invención de la pólvora. Dentro de un millar de años se quejarían de la invención del cerebro positrónico.

Bilenio

(Fragmento)

Por J. G. Ballard

Amazing Stories, 1962

DURANTE TODO EL
DÍA, y a menudo en las
primeras horas de la
mañana, se oía el ruido de los pasos
que subían y bajaban por la escalera.
El cubículo de Ward había sido
instalado en un cuarto estrecho, en la
curva de la escalera entre el cuarto
piso y el quinto, y las paredes de
madera terciada se doblaban y crujían
con cada paso en las vigas de un
ruinoso molino de viento. En los tres
últimos pisos de la vieja casa de
vecindad vivían más de cien personas,
y a veces Ward se quedaba despierto
hasta las dos o tres de la mañana,
tendido de espaldas en el catre,
contando mecánicamente el número
de inquilinos que regresaban del

estadio cinematográfico nocturno a
tres cuerdas de distancia. A través de
la ventana alcanzaba a oír unos largos
fragmentos de diálogo amplificado
que resonaban sobre los techos. El
estadio no estaba nunca vacío.

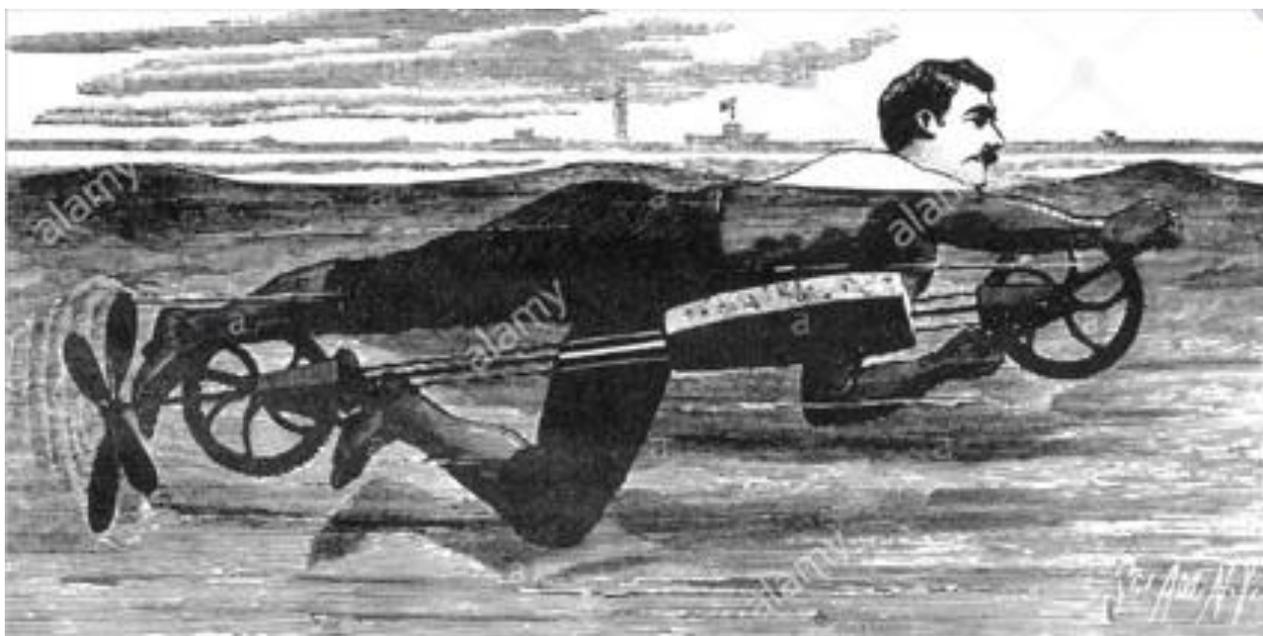
Durante el día la grúa alzaba el vasto
cubo de la pantalla, despejando el
terreno donde

se sucederían luego los partidos de
fútbol y las competencias deportivas.
Para la gente que vivía alrededor del
estadio el estruendo debía de ser
insoportable.

Ward, por lo menos, disfrutaba de
cierta intimidad. Hacía dos meses,
antes de venir a vivir a la escalera,
había compartido un cuarto con otros

siete en un piso bajo de la calle 755, y la marea incesante que pasaba junto a la ventana le había dejado un agotamiento crónico. La calle estaba siempre colmada de gente: un clamor interminable de voces y de pies que se arrastraban. Cuando Ward despertaba a las seis y media, y corría a ocupar su sitio en la cola del baño, las multitudes ya cubrían la calle de acera a acera, y los trenes elevados que pasaban sobre las tiendas de enfrente

puntuaban el estrépito cada medio minuto. Tan pronto como Ward vio el anuncio que describía el cubículo decidió mudarse, a pesar de lo elevado del alquiler. Como todos se pasaba la mayor parte del tiempo libre examinando los avisos clasificados en los periódicos, cambiando de vivienda por lo menos una vez cada dos meses. Un cubículo en una escalera sería con certeza algo privado.



El congreso de futurología

(Fragmento)

Por Stanislaw Lem

Kongres futurologiczny, 1971

El Consejo de la Asociación Futurológica eligió Costarricania como lugar del comicio, por cuanto estaba dedicado a la plaga diluvial del crecimiento catastrófico de la población y a cómo combatirla. Pues Costarricania tiene en la actualidad el mayor índice de crecimiento demográfico a escala mundial, y bajo la presión apremiante de aquella realidad, teníamos que actuar eficientemente. En honor a la verdad hay que decir — aunque sólo lo dijeran los malévolos— que el nuevo hotel, levantado por el consorcio

Hilton en Nounas, parecía vacío, y al Congreso habían de asistir, además de los futurólogos, otros tantos periodistas. Como quiera que, en el transcurso de los debates nada quedó de ese hotel, sin temor a que me acusen de hacer publicidad, puedo afirmar que era un Hilton estupendo, con la conciencia muy tranquila. Estas palabras tienen en mis labios una singular importancia, por cuanto soy, de nacimiento, un verdadero sibarita y sólo el sentido del deber me movió a abandonar el confort por los tormentos de la astronáutica.

Nada que hacer al respecto

Por Juan Pablo Noroña L. (Cuba)

A esta pequeña no le falta nada excepto la oportunidad de abrazar a su mejor amiga. Así que suspira y le echa miradas cargadas de intención a su madre. Que suspira de vuelta y dice, ten paciencia, ya pedí que hicieran coincidir tu Dianatural con el de tu amiga. Pero mamá eso se demora, podría irme en la Chalupa ahora mismo, y señala el barco de carga, empequeñecido por la mole de la Barcaza Habitat. Niña, hemos hablado al respecto, el transporte es el único recurso escaso, no te lo enseñan en la escuela, que no se puede pasear

a capricho, debe ser programado. Por favor, si es nada, veo su Barcaza desde aquí, por la orilla oeste de la bahía. La Chalupa es para suministros y cosas de adultos, dice mamá, y cuando sea el momento te llevará a ti y a otros niños a Dianatural en tierra firme, y allí verás a tu amiguita. Bueno, ¿Podríamos llevar comida y otras cosas y quedarnos allí las dos juntas? Los ojos de la mujer se humedecen. Me moriría de la preocupación, sin contar que no lo permitirían, el impacto medioambiental... ¡No! ¡Que se jodan, que se joda el mediomambiente! Mi amor, cálmate, no hay nada que hacer al respecto, así son las cosas... mira, qué tal si te conectas en línea con tu amiga y conversan y juegan toda la noche, sin dormir, yo hablo con su madre. Pero la pequeña tan sólo apoya la barbilla en la baranda del balcón que mira el lado oeste de la bahía.

Oficina de censos I

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

Las puertas se deslizaron y McKendra apareció eufórico, agitando un dispositivo en su mano izquierda. Edwards, frente a su escritorio, elevó su rostro guardándose el saludo.

— ¿Qué sucede? — preguntó, mientras el recién llegado entregaba la pequeña unidad digital.

— ¡Rejilla AZQ—0390!

Edwards revisó el módulo deslizando sus dedos sobre la pequeña pantalla. Luego proyectó los datos en una imagen tridimensional, a mayor escala.



—Es el tercer aumento en el sector, en lo que va corrido del año — comentó Edwards con pesar observando a McKendra que esperaba dictamen—. Es menor que el anterior... Podríamos pasarlo por alto...

— ¡No me quiero arriesgar a una sanción, justo ahora que postulo a un ascenso!

—Se trata de un cuarto de millón de...

—Las cifras no llevan nombres, Edwards...

El aludido guardó silencio.

—Entonces —dijo al rato—... Oprimo el botón y listo: ¡solucionamos el problema!

— ¡Nos pagan por eso! Además, la economía se reactiva en el área de la construcción, se generan nuevos empleos absorbiendo mano de obra barata.

—Está bien —anunció sin convicción, estampando su firma sobre el dispositivo. McKendra lo tomó y salió ufano.

Edwards fijó su vista en la pantalla que dominaba su frente. Al cabo de unos segundos ésta mostró una alerta. Entonces, pudo apreciar el desarrollo de las noticias informando de una nueva explosión. Los titulares arrojaban un total de 263.794

fallecidos y una serie de gráficas indicaban que la población mundial volvía al equilibrio proyectado. El sector oeste de Salt Lake había dejado de existir. Con éste, sus padres y todos sus recuerdos de infancia. Con el dorso de sus manos secó el par de lágrimas que resbalaron por sus mejillas. Respiró hondo y volvió a sus pendientes. Era un día más en la Oficina de Censos.

El final de la asfixia

*Por Morgan Vicconius Zariah —seud.—
(República Dominicana)*

Los avances médicos y la desmedida sed capitalista, llevaron a la humanidad mecanizada al más dantesco de los escenarios sociales. El consumismo como un agente invisible que escapaba a la mente más docta de los expertos, arrastraba aquella gran masa humana hacía el precipicio de una muerte lenta y reveladora. La civilización se veía estancada en un planeta sin recursos y una longeva población, que demandaba alimentación y energía. La ciudad del Norte, New Babylon, fue la primera sobre la que estalló el caos como una maldición divina.

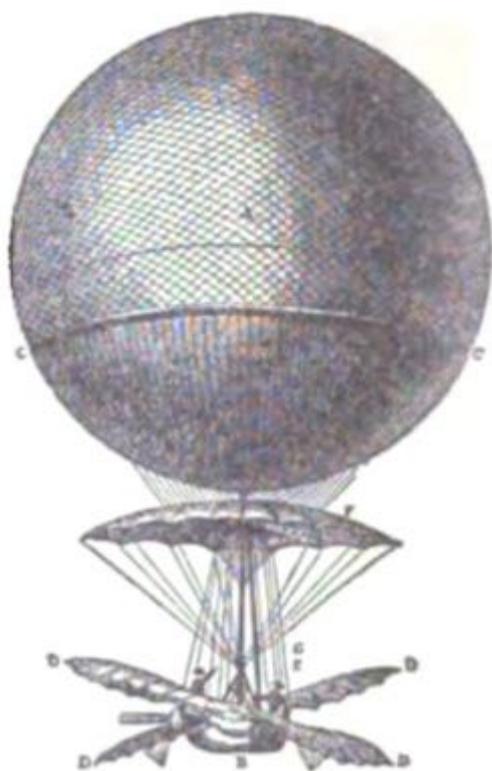
— ¡Esto se nos fue de las manos!
El mismo sistema económico que propiciamos todo este tiempo, fue el culpable de semejante caos —
murmuró Erick a través de su transmisor neuronal a los miembros del Consejo de Estado, mientras se abría paso a pie entre una espesa multitud que se extendía hacía todas direcciones —. La ciudad está al borde del colapso.

El saqueo de tiendas y supermarkets que se llevaba a cabo desde hacía varios días empeoró con las horas. Los cyborgs por doquier tratando de someter a la multitud eran aplastados por la irracional estampida.

—Este fue el precio que pagamos por abolir los conflictos del mundo apostando por una conciencia global a favor de una economía de masas — reflexionó Sarah ante el Consejo, con un rostro decepcionado sobre su bata blanca y sosteniendo en sus manos un peculiar dispositivo con un botón. Erick ya se encontraba entre ellos —. Es dolorosa para mí esta parte, pero

tenían razón los antiguos activistas medioambientalistas sobre el apocalipsis que provocaríamos sobre el planeta, por suerte algunos de ellos trabajaron sobre el chip de identidad,

insertando un virus mortal para un caso parecido. Sacrificaremos siete millones de habitantes por el bien de nuestra ciudad... y que Dios nos perdone.

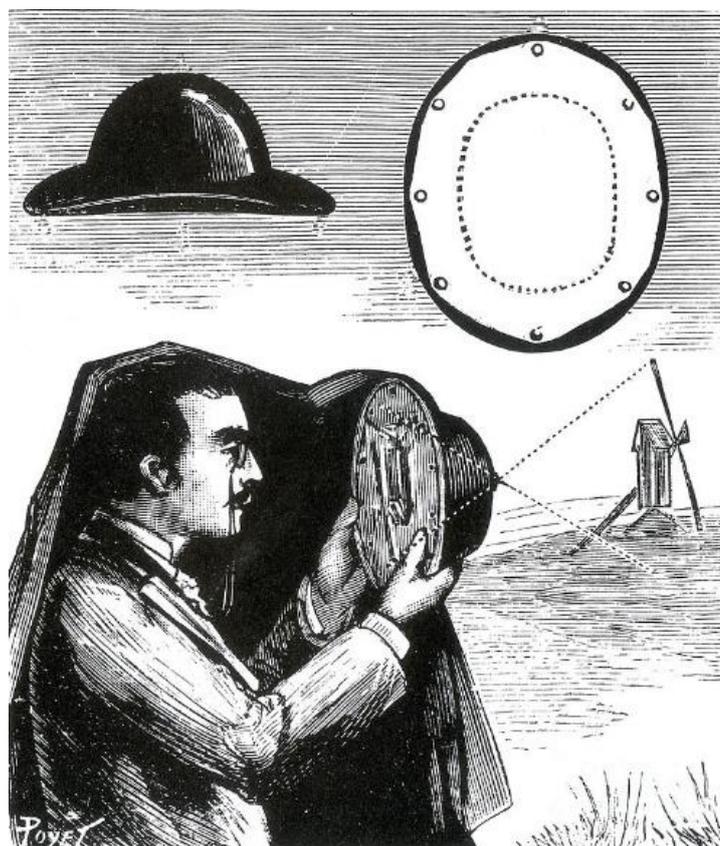


Rolly wheel

Por Carmen Rosa Signes Urrea (España)

“Parece que es una de las inevitables leyes de la naturaleza que algunos seres humanos sufran de miseria. Estas son las personas que, en la gran lotería de la vida, fracasarán.”

— Thomas Malthus (1766-1834)



“¡Atención! La primera oleada superará los trescientos mil individuos, tengan todo preparado para que el tránsito sea fluido, ordenado y con ausencia de altercados. Tenemos órdenes expresas de sofocar cualquier amago de rebelión. A la menor señal, disparen. Y por Dios, sean certeros, cualquier residuo del flujo migratorio puede ser considerado por nuestros superiores como un intento de desestabilizar el equilibrio poblacional.” El sonido de la sirena precedía al mensaje que se repetía una vez tras otra. Mientras que los dispositivos humanos de proximidad: comprobaban las entradas; encendían los escáneres; verificaban que el sistema de desinfección y el túnel de lavado funcionara correctamente; contaban las raciones; y engrasaban las cintas del recorrido para una mayor suavidad y ligereza antes de volverse a adentrar en el desierto. Desde la altura de sus edificios protegidos, los

mandatarios hacían un seguimiento vía satélite de los participantes, para que la entrada en avalancha no diera problemas y fuera sencillo asignar los ganadores de la etapa. Aquellos que, al fin, conseguirían su plaza en el asentamiento dormitorio, ese 0.01 por mil de los corredores (número igual o menor al de bajas sufridas entre una etapa y la anterior). El resto debería seguir ruta y esmerarse más en la siguiente oportunidad si deseaban salir victoriosos.

Miles de personas avanzan nuevamente por el desierto dirección al puesto de avituallamiento RWG-

48.501.720, sobre aquellas carreteras interminables que parecen correr más que ellos. La esperanza por alcanzar el éxito renace en cada intento.

Sabedores de la inutilidad de la carrera, pero conocedores de que ésta es la forma de sobrevivir, siguen compitiendo por: algo que llevarse a la boca, por el aseo programado y ese equipamiento que reponen en cada etapa. Única manera de tener una vida en aquellos páramos inhabitables donde rueda incansable la cinta que con cada paso suministra de energía a los generadores que alimentan la ciudad que jamás podrá albergarlos a todos.

Aspiración central²

Por Paulo Brito (Portugal)

‘Existen actualmente 10 billones de seres humanos en la Tierra; pero afirmo, con una convicción cristalina, que dicha superpoblación no es un problema, es un mito. La cuestión es una ineficiente ocupación del planeta. Sigam mi raciocinio: si en una casa con cinco cuartos, solo uno estuviese siendo utilizado por cincuenta personas, podríamos decir que ahí existe una superpoblación, ¿o una mala gestión del espacio?’

Los miembros del G10, reunidos el 19 de Abril de 2082, concordaron al unísono con las declaraciones del presidente Jozefo Paçjo, que añadió: ‘Por eso propongo un desplazamiento

² Translated by Laura Rivas Fernández

de 7 billones de personas para zonas del planeta no habitadas.’

‘Pero ¿cómo?’, ha sido la pregunta que brotó de muchas bocas.

‘Se construirá en órbita geoestacionaria una máquina capaz de transportar a las personas de una zona a otra.’

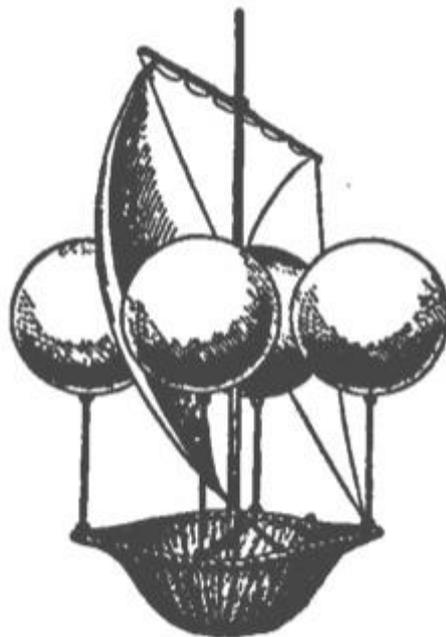
Y, así, una máquina empezó a ser construida. El 12 de Febrero de 2089, en otra reunión del G10, el aparato que ocupaba el cielo haciendo surgir la noche en pleno día, empezó su trabajo. De su interior empezaron a salir millones de tubos tentaculares de succión. El pánico se instaló, porque el aparato era la versión metálica de Cthulhu, pero independientemente de esto, millones de millones de personas estaban siendo aspiradas, al son de chomps, de los grandes centros urbanos, y esparcidas con un burps! en Groenlandia, en la Antártida, en el Sáhara, en la Patagonia, en Gobi, en el Grande Desierto Arenoso, en Kaffeklubben y en otras zonas poco o nada habitadas hasta 2089.

Y en una escala nunca antes vista, la humanidad ha asistido en directo a la lucha por la supervivencia de los más aptos. Pocos han sobrevivido al desplazamiento, porque se han mostrado débiles en la adaptación; pero los que consiguiesen enfrentar una situación, probablemente desfavorable, garantizarían

descendientes más fuertes. El fortalecimiento de la humanidad ha suplantado a la aparente inmoralidad del acto.

La población mundial es actualmente de 3.1 billones de personas.

Jozefo Paçjo tenía razón al afirmar que la superpoblación era un mito.



Destino final

Por Violeta Balián (Argentina)

Nueva York, otra de las metrópolis superpobladas que sucumbieron a la contaminación ambiental, los cambios climáticos y los desechos industriales. Aun así, en condiciones resguardadas y con una buena dosis de nostalgia, el Presidente de la ONU convocó a los líderes políticos para resolver un problema de extrema urgencia que amenazaba el orden mundial.

Multitudes de personas --erradicadas de sus hogares por las guerras que la misma ONU inventó para reducir el aumento de la población-- avanzaban en dirección norte buscando climas templados, refugio y sustento. A su paso encontraban más hambre, devastación y hostilidad. La gente



que los veía pasar reportaba a las autoridades que iban acompañados de sus niños-mutantes, seres extraños sin distinción de edad ni sexo, todos con el mismo semblante desprovisto de expresión, marchando sincopados en una suerte de autismo colectivo. Los peregrinos cada día eran más. La gravedad del éxodo justificó la reunión extraordinaria. “Tenemos una solución”, anunció el Secretario entregándole al Presidente el “Informe y Plan de Acción”

preparado por un equipo de científicos. El Presidente leyó: «Para brindar refugios temporarios a los exiliados, la humanidad debería considerar el interior de la Tierra, sus grandes espacios y cavernas, que son más que suficientes en lugar de mirar hacia afuera, a las estaciones espaciales o a nuestros aliados exoplanetarios». El Secretario agregó que él ya había explorado esa posibilidad cuando contactó a los habitantes no-humanos del vientre del planeta. Los

draconianos se mostraron muy dispuestos a recibir el descomunal flujo de humanos, aseguró. Preocupado, el Presidente preguntó: ¿Y cómo sincronizamos la expatriación de estas multitudes? Muy simple. Una comunicación ultrasónica sólo audible a los niños mutantes los movilizará en la dirección correcta, hacia las profundidades. ¿Y los padres? Irán tras ellos. ¿Regresarán? No, definitivamente no. La votación fue unánime y por aclamación.

Punto final

Por Dolo Espinosa (España)

Imagino que era el momento adecuado para que la idea calara. La población había llegado a un punto insostenible. El mundo se había instalado en la desesperanza, la humanidad parecía incapaz de encontrar nada amable y respetable en ella misma. El género humano se había transformado en un enfermo de depresión. El mensaje de que éramos la especie más vil, egoísta y destructiva que jamás hubiera evolucionado sobre la faz del planeta había arraigado de tal forma que no nos quedaba ni brizna de amor hacia nosotros mismos y a nuestras obras. Ni amor, ni orgullo.

Y entonces alguien propuso nuestra extinción.

La idea fue tomando forma poco a poco y arraigando, lenta pero sin pausa, en la mente de todos. La idea de acabar con todos los seres humanos dejó de ser vista como algo horrible y pasó a ser una idea aceptable y hasta apetecible. Se aceptó como un hecho que nuestro destino como especie era el suicidio colectivo y terapéutico.

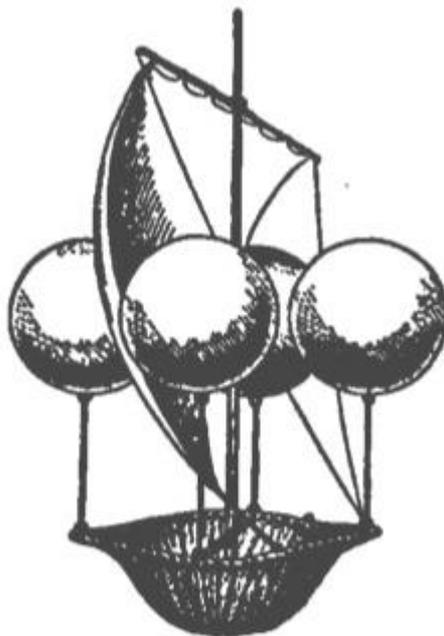
Se transformó entonces en propuesta política. Se llevó a los parlamentos. Se debatió en la O.N.U. y, finalmente, tras largas deliberaciones, se decretó la esterilización inmediata, obligatoria y masiva en todo el mundo.

La civilización ha muerto de inanición: sin ciudades, sin tecnología, sin cultura, sin niños, sin futuro, todo se fue convirtiendo en escombros y ruinas. La naturaleza va recuperando lo que le habíamos robado. Los animales campan a sus anchas en las grandes avenidas y han convertido los

edificios en guaridas y campos de caza.

Ahora que no hay remedio yo, el último homo sapiens, maldigo la estupidez de quienes nos hicieron creer que éramos sólo inmundicia y nos cegaron a la bueno y bello de nosotros mismos.

Agonizo, y la humanidad entera agoniza conmigo. Y ambos, la humanidad y yo, moriremos maldiciendo a quienes creyeron esa estúpida mentira y añorando el futuro que nos negaron.



La monstruosa pesadilla

*Por M^a del Socorro Candelaria Zárate
(México)*

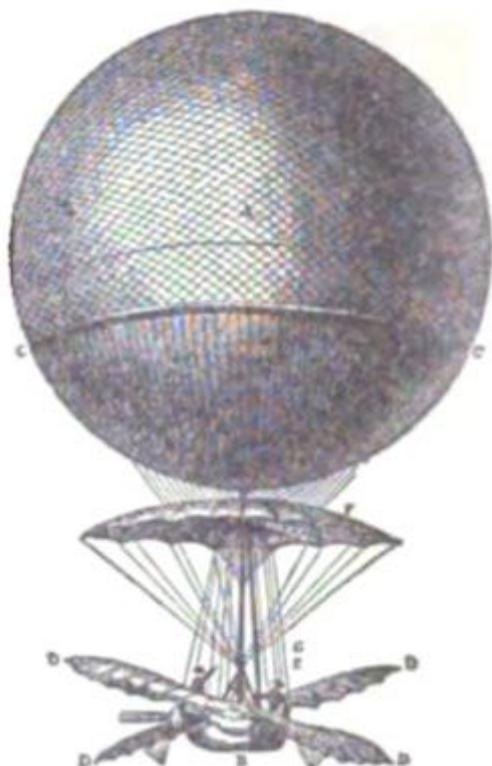
¿Qué más me falta por ver?, estoy cerca de cumplir los ciento dos años de edad y lo que más me entristece es seguir aquí, viviendo. Qué irónico es todo esto, cuando era joven siempre le pedía a Dios que me diera una larga vida; hoy ni siquiera estoy segura de creer en Él. A decir verdad, ya no creo en nada. Deseo con todas mis fuerzas morir, y pensar que me aterrorizaba la idea de fallecer tan joven como mi tatarabuelo que partió a los cuarenta años de edad; dichoso de él.

Cuando era joven cría que morir de una enfermedad grave era algo poco

deseable. ¡Bah!, hoy sé que “poco deseable” es vivir en este mundo de fines del siglo XXI que está sobrepoblado y tener que pagar las consecuencias de todo lo que ello implica: he visto un sinfín de guerras en todo el mundo, asesinatos en las calles de la ciudad, robos en tiendas y casas habitación, violaciones a plena luz del día, desempleo imparable, falta de oportunidades para todos y eso sin contar los grandes desastres naturales como los terremotos, los tsunamis, las inundaciones, las sequías, los devastadores huracanes que llegan cada año con una fuerza más violenta y destructiva, las erupciones volcánicas y un largo rosario de conflictos sociales y problemas naturales. Los expertos dicen que todo esto es consecuencia de que somos muchos habitantes en el mundo y que estamos acabando con él y con nosotros mismos. La explicación científica es algo a lo que llaman superpoblación.

Pero ese no es el verdadero demonio, el monstruo que acecha en cada esquina y que se instaló a vivir conmigo es la vejez aunada a la pobreza. En este mundo capitalista, consumista y altamente individualista, todo esto de lo que les hablé no tiene relevancia alguna para mí; sólo me

importa lo que me está destruyendo, lo que me mata lentamente y esta pesadilla no parece tener fin, cada día soy más pobre y más vieja. Lo peligroso es que está matando a casi la mitad de los habitantes de este planeta y nadie parece darse cuenta.



Anarquía

Por Óscar Quijada Reyes (Venezuela)

—¡Shane!, ¿adónde vas? Por favor, quédate con nosotros —suplicó su tía, quien no podía contener las lágrimas.

—Esa fila es interminable, aunque las condiciones sean críticas, este es nuestro planeta y lo conozco

—Explicó el joven a la única hermana de su madre que se mantenía en pie—. Además, no sabemos a qué lugar nos llevarán esas naves.

—Todo está colapsado, no hay alimentos, los servicios ya no existen y

la inseguridad es alarmante. Tus padres me encargaron cuidarte, eso es lo que trato de hacer, como si fueras uno de mis hijos.

—Ve con ellos tía, te esperan. ¡Te amo!

El chico empezó a correr y a alejarse, su tía lo llamó por última vez, casi sin energías.

—Shane...

A pesar de todo, él esperaba que todo saliera bien para los que abordaron las naves. Se quedó a una distancia prudencial y observó algo extraño: después de poner a los terrícolas a bordo, los esturilim bajaban de las máquinas. Estaba atento cuando la primera se elevó y explotó en el espacio. Sabía que no podía hacer algo para evitar que a la tercera le ocurriera lo mismo.

La puerta sur

Por Omar Martínez González (Cuba)

Todos, en desbandada corrían y se empujaban por el pasillo para poder llegar hasta el deslizador vertical.

Ya no cabían en ese nivel.

Los que no lograran entrar seguro morirían; porque nadie les daría comida, ni agua, ni espacio.

—Tomás escogimos el camino equivocado —le decía Mireya a su esposo mientras el deslizador se movía.

Cada uno abrazaba muy fuerte al hijo que llevaba cargado.

—Debimos salir al cosmos; va a ser muy difícil encontrar un nivel subterráneo que tenga cuatro plazas libres —concluyó ella su idea.

—Ya no hay solución... —dijo él con el rostro abrumado.

— ¡Mira! En el -14B hay ocho.

Pero las veinte personas que iban allí también lo advirtieron.

Todos se miraban, aumentando la tensión general y entonces oyeron el anuncio interno: « ¡Escuchen! Solo se permitirá la salida de cinco personas por la puerta sur»

— ¡¿Por qué si hay ocho espacios!?

—con esa desesperada interrogante comenzaron los empujones por llegar frente al portón que abrirían.

De un tiro

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Realmente el hombre es el rey de las bestias, pues su brutalidad sobrepasa la de ellas. Vivimos de la muerte de otros.

Leonardo Da Vinci

“A pesar de la carestía provocada por la radical disminución de los recursos y la sucesiva migración de la industria extranjera, la tasa de natalidad ha seguido creciendo a un ritmo brutal en los países subdesarrollados. Debemos buscar una salida para todos esos niños que se hacinan como ganado en suburbios sin apenas servicios higiénicos ni alimentos. Ustedes no han de sentir remordimientos. En sus lugares de

origen no tendrían ninguna oportunidad. La experiencia resultará muy gratificante, verán. Generalmente quien prueba, repite. Su actitud es responsable y solidaria; pronto todos tomarán ejemplo”.

Han tardado mucho en decidirse a pedir información, pero según sus amigos criar a una criatura supone una experiencia única. Además el funcionario ha disipado sus dudas. En efecto, mientras esté con ellos, comerá cuanto quiera –sano, eso sí– y gozará de todas las comodidades. Se trata de un acto de caridad, no de egoísmo.

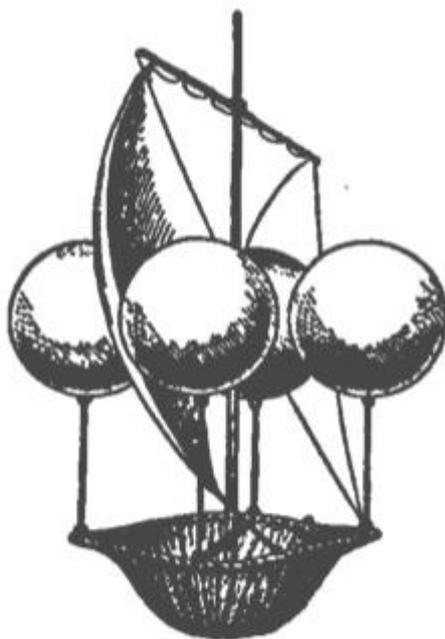
Tras el papeleo habrán de esperar turno hasta que se les asigne un bebé; cada vez se tramitan más peticiones. Han escogido una niña. Según dicen sus amigos, resultan más tiernas. Son primerizos, así que les falta experiencia. La adquirirán con el tiempo.

Cuando la nena llegó, su habitación llevaba equipada meses. Era todo pellejito y huesos, pero en breve

comenzó a coger peso. Ya no se diría la misma: sonrosada y rellenita. En una palabra, saludable. Duerme con el pulgar metido en la boca, cual cochinillo mordiendo manzana. Su aspecto es delicioso. Marido y mujer, orgullosos, cruzan una mirada de complicidad. Su obra parece perfecta. Y se diría en su punto.

La nueva pareja vacila. Los clientes temen llegar a encariñarse. El

funcionario remata su faena: “Es el futuro, se lo aseguro. Con este género de ganadería ecológica los consumidores controlan la alimentación de la pieza. El papeleo con el Ministerio de Sanidad vale la pena a cambio de un producto seguro. ¿Quién, hoy en día, suministra carne no engordada a base de hormonas? Y díganme, ¿qué va a ser, niño o niña?”.



Oficina de censos II

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

Fue el último en marcar la entrada. Tras él se cerraron las puertas. A contar de ese momento ya nadie podría ingresar o salir del edificio y las líneas telefónicas, junto con los correos y todo tipo de comunicación electrónica, quedaban suspendidas hasta la hora de salida: el gobierno no toleraba la fuga de información.

Edwards sonrió al ver detrás de la puerta de cristal a la encantadora señorita Degrassi, acongojada por su retraso. Se volvió y caminó hacia el turbo ascensor para alcanzar el piso 114, donde lo esperaba su despacho. Ahí, encendió el ordenador y activó el dispositivo que acariciaba en el bolsillo de su chaqueta. Después de

comprobar un par de cálculos, oprimió el botón de enter y esbozó una enigmática sonrisa. Se acomodó en su silla posando los pies sobre el escritorio y apoyando su cabeza contra sus manos entrelazadas en el respaldo. Era cuestión de tiempo... Transcurridos alrededor de cinco minutos, comenzó mentalmente una cuenta regresiva: 3... 2... 1... En ese instante MacKendra irrumpió desesperado.

—¡¡Edwards, Edwards!! —gritó fuera de sí—. ¿¿Ya viste el último reporte??

—Si —indicó su interlocutor con tranquilidad mientras lo estudiaba con indolencia.

—¡¡La rejilla AAA—0000 ha experimentado un...

—Lo sé —interrumpió—: ¿Quién oprime el botón? ¿Tú o yo? Vaya, lo olvidaba: es automático.

MacKendra lo contempló atónito.

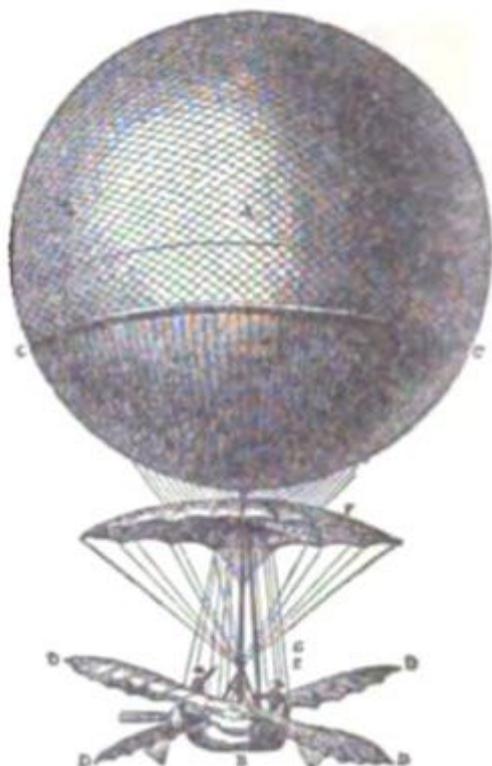
—¿Fuiste tú?

Edwards se encogió de hombros:

—¿Te das cuenta lo que puede hacer un pequeño aparatito que hackea datos?

—¡¡Estás loco, estás loco!! —bramó, mientras salía instando a todos evacuar el edificio, una absurda pérdida de tiempo.

Al quedar solo, acarició su tazón metálico el cual expedía un último aroma a café. No había esposa ni hijos que lo lloraran. Tampoco padres ni amigos. Sin embargo, sin saber por qué, en su mente recreó el afligido rostro de la señorita Degrassi, cuando sobrevino la explosión.



Un problema de número

*Por Morgan Vicconius Zariah —seud.—
(República Dominicana)*

«Después que manipularon la humanidad hasta la superpoblación ahora intentan algún juego macabro para deshacerse de lo que les estorba. A estos gobiernos parece no importarles la otra superpoblación de robots y androides. Tengo la impresión de que inconscientemente nos están relegando para darle pasó a entes artificiales.»

Así pensaba Inma mientras se hacía espacio en un rincón de una pequeña habitación para poder meditar sus asuntos. Él era el hijo más pequeño de una numerosa familia moderna: sus padres tenían tres hijos de

concepción natural, cuando las legislaturas de los estados del sudeste asiático sólo permitían uno. Los padres de Inma estaban huyendo del gobierno central con amenazas de eliminar sus dos últimos hijos por violar las leyes de gestación. Era un éxodo hacia el norte de Asia y Europa, para salvarse de una muerte segura y sanciones represivas.

—Ya veo que el asunto es más serio de lo que creía —susurró el jefe del ministerio de defensa con un semblante grave, a su lado habían dos androides rastreadores que escuchaban con atención—. El número de estos chicos especiales ha ascendido dentro de la concepción natural.

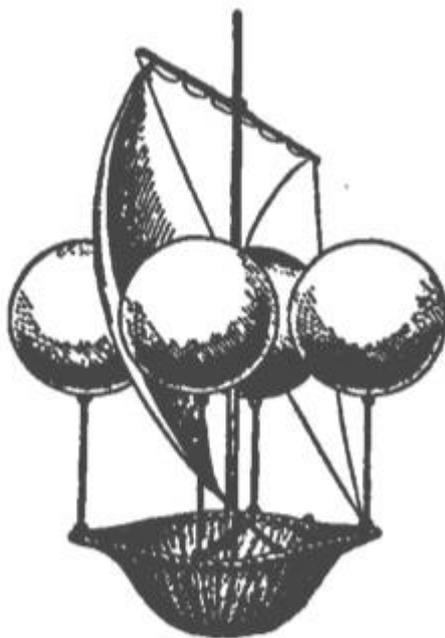
—Así es —dijo un androide a su lado—. Sus poderes telepáticos están tratando de hacer colapsar la fuente de inteligencia artificial que gobierna nuestra ciudad.

—Pero aún no están unidos, el chico aquél, el más fuerte, intenta hacer un vínculo con todos los

telépatas para formar un ejército transgresor; pero ya nuestras fuerzas de inteligencia dieron con su escondite —intervino el otro androide.

En la noche, las puertas de la casa de Inma fueron derrumbadas. El telépatas fue capturado por un grupo de androides. Estaba tranquilo bajo las luces

encendidas. Los observó y sonrió al decirle: «El problema era de números, ya nuestras mentes unidas poblaron el Estado. Es cuestión de segundos para que su población de hojalata deje de funcionar».



Sustitución

Por Dolo Espinosa (España)

Tomó a su nieto en brazos y aspiró su maravilloso olor a vida recién iniciada. Se llenó los ojos con sus rasgos, memorizando al milímetro aquella diminuta y arrugada carita, sus labios fruncidos, sus ojos cerrados, sus diminutas orejas, aquellas finas hebras negras que formaban su cabello. El pequeño se agitó un poco, soñando, quizá, con el líquido paraíso del que acababa de surgir. Tocó su mano y el recién nacido la cerró en torno a sus dedos. Ella sabía que aquel gesto era puro instinto pero eso no hizo que su emoción (seguramente igual de instintiva) fuera menor. Era su nieto, sangre de su sangre, sus

propios genes avanzando hacia el futuro.

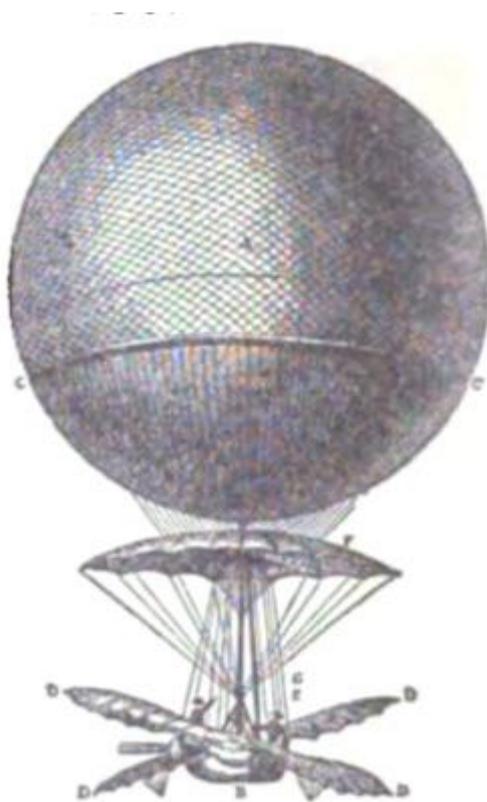
Pasó mucho rato con el niño en brazos, disfrutando de su peso y su tacto, cantándole bajito, hablándole, meciéndole al ritmo de antiguas nanas, hasta que, con renuencia, volvió a dejar al niño en su nido, junto a su hija que dormía, agotada tras el parto. La arropó como cuando era una niña, le apartó el cabello que le caía sobre los ojos, intentando no despertarla. Prefería marcharse así, sin escenas ni lágrimas, su hija era demasiado joven para saber que esto era lo mejor y haría un drama innecesario.

Finalmente, besó a ambos, cogió su bolso y salió de la habitación. Fuera la esperaban unos amables enfermeros que la condujeron, con toda amabilidad, hacia las Salas de Tránsito, bonito eufemismo para el lugar en el que iban a morir aquellos cuyos hijos habían sido seleccionados para procrear, como la ley ordenaba: una vida por otra. Así se mantenía el

equilibrio y se evitaba la superpoblación.

Con toda amabilidad los enfermeros la ayudaron a recostarse en una cómoda butaca, abrieron la ventana hacia el jardín como ella había

solicitado, le entregaron unos auriculares para que escuchara su música favorita y, con igual amabilidad, inyectaron la muerte en sus venas.



La última paradoja

Por Pablo Martínez Burkett (Argentina)

En mi pueblo soy el único barbero.
No puedo afeitar al barbero de mi
pueblo, ¡que soy yo!

Bertrand Russell, *La paradoja del
barbero.*

Las advertencias de los expertos se reprimieron con rigor intransigente. Tan pronto como brotaban, científicos venales redactaban papers con meritorias impugnaciones. Igual, la gente maliciaba una desgracia, tanta vocación del Gobierno Central sólo enfatizaba lo evidente. Pero en verdad, nadie se interesó mucho. Se culpaba al calentamiento global, a las malas cosechas, a cualquier cosa. Las excusas de siempre. Hay que decirlo,

la invasión militar a los países productores de granos no fue una medida muy lúcida. Los campos quedaron estragados por varias generaciones. Ni las carnicerías de las Guerras de los Elementos contribuyeron a mermar la superpoblación de las grandes metrópolis. El resto ya era un yermo inhabitable. Se imponía proceder, pronto la hambruna sería imparable. Y la solución fue inverosímil pero todos la aceptaron, porque era esencialmente verdadera. Hace un par de siglos se abolió la física clásica y se la sustituyó por la física cuántica. Hasta las naves hiperespaciales usaban esos motores. La propaganda oficial empezó a martillar con que era factible que la mitad de la población viviera en el mismo lugar, en el mismo tiempo, merced a un salto cuántico. Al efecto, se diseñaron gigantescos Proyectores de Superposición Coherente atiborrados de diminutas puertas cuánticas. Las Fuerzas Armadas se encargaron de forzar a la ciudadanía al tratamiento.

Algunos fueron remisos, otros se revelaron invocando el principio de no contradicción. ¡Por supuesto que se puede ser y no ser al mismo tiempo! Mandamos a publicar urgentes refutaciones de esa antigua patraña griega y se ejecutaron a los subversivos en lugares públicos. La rebelión cesó pero los rumores continuaron. Es cierto que para observar a un vecino hacía falta acudir a los Proyectores a fin de fijar el estado instantáneo del sistema. Y eso revelaba complicaciones no resueltas.

Ningún celo fue bastante para ocultar que no era factible establecer un aceptable tiempo de coherencia y que la mayoría de los procesados se han extraviado. O tal vez, quién sabe. No descarto que algún día lo logremos y estén allí, gozando de una feliz existencia. No pueden culparnos. Fue verdad la urgencia, fue verdadero el remedio. Sólo hemos falseado las circunstancias y el éxito del proyecto. La política mundial a veces exige esos sacrificios.

Control poblacional

Por Julieta Moreyra (México)

Año Galáctico 3071/Segunda Era de Expansión/Nave Nodriz Germinal IQV477/ 247 días de protocolo de exterminio/Fase 2.

Leo aquellas líneas de un tirón mientras las luces del visor del androide centinela menguaron hasta apagarse por completo. Por absurdo que parezca me encuentro recordando la edad que cumpliría en un par de semanas. De acuerdo a las regulaciones genéticas yo debería haber muerto hace ya tiempo. Y allí estaba, asiendo aquel tubo con el que había golpeado una y otra vez el casco metálico hasta que me dolieron los brazos.

Los demás me ven con pasmo y miedo, arrinconados en el fondo del pasillo. Tras ese breve instante, me recobro lo suficiente como para entender las implicaciones de lo que he hecho: al dañar las tuberías y destruir al centinela sólo atraería más atención sobre nuestro rastro. Escondemos al androide lo mejor que podemos, aprisionándolo entre los tubos y corremos un largo trecho en ese laberinto de pasillos oscuros hasta quedar exhaustos. Nos tiramos en el suelo. Entre resuellos, bebemos un poco de agua, turnándonos la cantimplora entre los cinco, dando un par de sorbitos con aprehensión y puedo adivinar lo que estamos pensando. Hace poco más de tres ciclos que nos refugiamos en los túneles y las provisiones ya escasean. En esos momentos extraño la otra vida, esa en la que vivíamos apilados en las celdas dormitorio, compartiendo los diminutos catres si teníamos suerte de ganárnoslo. Por aquel entonces ya se racionaban las comidas y muchos enfermaban por la

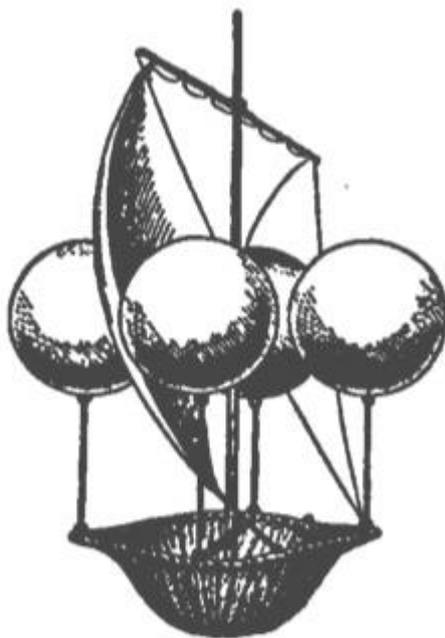
desnutrición o por el agua reciclada.

Era claro la colonia no iba a sobrevivir otros diez años.

Ninguno de los pasajeros de la IQV477 debía pasar las cuatro décadas de vida útil. El precio por los viajes de colonización planetaria. Sólo que nosotros no lo hicimos, fuimos el gran error genómico, la mala semilla, la bomba poblacional

y nuestro fallo de diseño era la longevidad. Pero las IAs del protocolo V.Y.R.L. iban a corregir eso.

El silencio se rompe cuando oímos la tenue pero conocida secuencia de pitidos arriba de nuestras cabezas y nos limitamos a incorporarnos. Es tiempo de correr de nuevo.



La tumba azul

Por Carlos Díez (España)

El hombre es la suma de sus fantasías.

Henry James.

Llegamos tarde. La restricción mundial de tener un solo hijo por cada pareja ejemplar y autorizada, no fue suficiente. La esterilización forzosa de la mayoría de la población no fue suficiente. El siguiente paso lógico hubiera sido limitar la vejez para adelantar la edad de fallecimiento, pero la corrección política impidió que se aplicara a nivel global.

Las sectas conservacionistas se multiplicaron, promoviendo suicidios colectivos al llegar determinada edad

o incluso antes. Era previsible que algunos de ellos cruzaran el umbral del fanatismo y dejaran de considerar necesaria la aquiescencia de los “suicidados”. Se prohibió el consumo de más de dos mil calorías diarias por persona y los obesos fueron represaliados y reacondicionados a un peso adecuado. Después se hizo lo mismo con los gordos y por último, con cualquiera que acreditara sobrepeso.

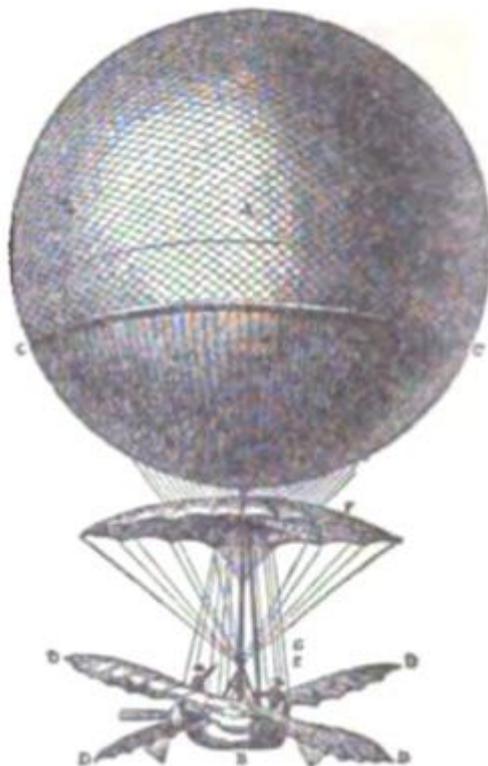
Se estableció el “hiato de natalidad” durante veinticinco años y la pena de muerte para quienes lo incumplieran y para sus hijos. Pero no fue suficiente. La idea de “somos demasiados” latía en la mayoría y pronto fue la excusa para cebar todos los odios, todas las xenofobias que la Humanidad ha ido coleccionando. La vida humana perdió su ya escaso valor y pasó a considerarse algo lujoso, una veleidad caprichosa e intolerable, un modo de agredir a todos los demás.

Nuestra agonía no vino de una guerra total ni de un virus diseñado

por unos locos o una casta poderosa que quisiera diezmar a la plebe. Nos convencimos tanto de que éramos una plaga que nos olvidamos de soñar pero no de vivir la pesadilla. Sin ambiciones, la vida se convirtió en mera existencia y la muerte en una recompensa ansiada. Dejamos de admirar las estrellas para

obsesionarnos con el lodo y ahora nos hacemos uno con él en vez de perseguir aquellas.

Ahora quedamos tan pocos que aquel mundo antes empequeñecido ya no podemos abarcarlo. Pudimos hacer de este planeta nuestras raíces, pero ahora solo será nuestra tumba azul.



La sentencia

Por Diego Galán Ruiz (España)

—Joseph Francis, se le declara culpable de crímenes contra la humanidad, será recluido en la penitenciaría de Nueva Capital hasta que se decida cuál es la condena más justa, todos los aquí presentes sabemos que es lo que se merece, como también sabemos que no es posible tal castigo.

Al oír la sentencia me derrumbé.

Yo no merecía ni tan solo ser juzgado, no lo merecía, si me encontraba en esta situación era por querer ayudar a la humanidad.

Que podía yo decir, de recibir el premio Nobel de Medicina hacía poco más de un año, a ser juzgado y condenado por crímenes contra la humanidad. Acaso se habían vuelto todos locos, de los elogios iniciales, a insultos y agresiones por parte de cualquier persona que se cruzara por la calle, para acabar finalmente detenido.

De que se me acusa, de ser el responsable de la superpoblación de la Tierra, mi delito, haber encontrado la cura de la muerte y convertido a todo ser humano, yo incluido, en inmortal.

Agosto no espera

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

El abuelo estaba nervioso. Había recibido la citación electrónica e ignoraba como consultarla. Joel, su nieto, era el único que podía ayudarlo, pero llegaría a casa después del mediodía. Sólo quedaba esperar pero llevaba más de diez años de espera, desde su retiro. A ratos estudiaba el calendario, la última semana de julio marcaba el período de notificación. Podría ser, como en las ocasiones anteriores, que la comunicación no fuese más que un mero saludo, alentándolo a pasar agosto, según el viejo adagio popular. Se consideraba afortunado pero la fortuna, tarde o temprano, se vuelve esquiva. Y así lo presentía.

Cuando Joel llegó lo encontró taciturno, repasando con sus dedos el ventanal que dominaba la transitada avenida, como quien acaricia la vida. El chico dedujo lo que ocurría. Encendió el ordenador y consultó la casilla electrónica de su abuelo. Esta vez el tenor del mensaje era distinto: la autoridad invitaba al anciano a trasladarse a Nuevo Atardecer, una ciudad de reposo, el último destino de la tercera edad. Sin embargo, bajo esa propaganda de paraíso perfecto, todo el mundo tenía conocimiento de lo que realmente se trataba: un lugar, donde la esperanza de vida no sobrevivía agosto.

Abuelo y nieto se mantuvieron en silencio por un par de horas. Mentalmente, barajaron un plan para eludir el edicto. Lo habían discutido en muchas oportunidades y las posibilidades siempre eran las mismas: presentarse en la estación para emprender viaje a Nuevo Atardecer o tener la valiente cobardía de acelerar la muerte. El Estado todopoderoso,

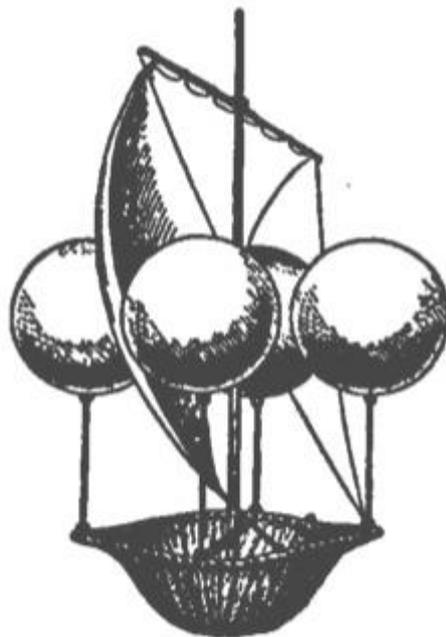
presente en todas partes, extendería su mano a cualquier destino de huida. Nadie escapaba a las estrictas normas para mantener el equilibrio demográfico.

Las horas avanzaron con inquieta rapidez. La cena fue un rito mediático, donde ninguno de los dos probó bocado. Sin decir nada, el

anciano decidió retirarse a su cuarto no sin antes abrazar a su nieto con fuerza. Joel entendió que su abuelo no despertaría al otro día...

A la mañana siguiente, lo encontró preparado, junto a una maleta.

—No quiero llegar tarde —dijo enérgico—, agosto no espera...



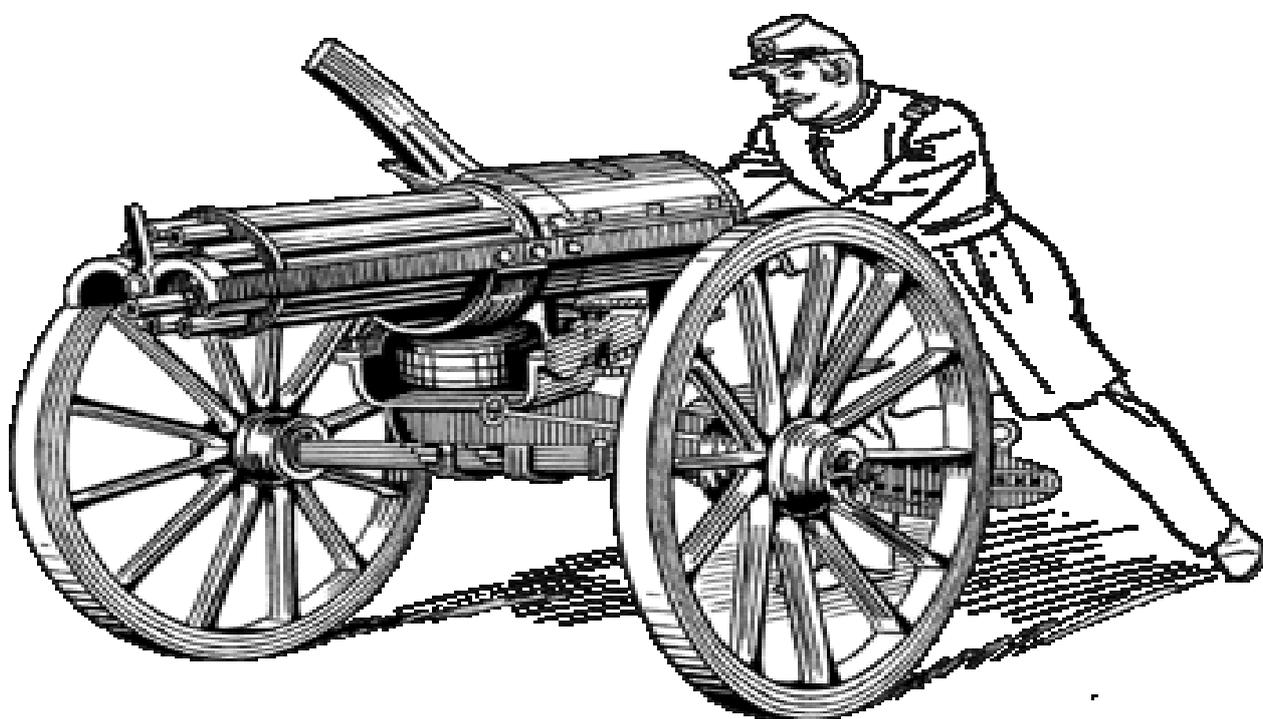
Hacia el fin

Por Francisco Manuel Marcos Roldán

(España)

Sumergido en las titánicas ciudades situadas cerca de las cumbres más altas de la tierra aún sobrevive el

homo erectus. Ese homínido que caminó en las sabanas durante millones de años, y que a día de hoy lo hace en los agrestes picos que aún están a salvo por la invasión de las aguas. Solo queda esperar que la especie, diseminada en islas acabe por mutar convirtiéndose en un mero recuerdo, que quizás otras especies descubran como el ser más asombroso que jamás ha pisado suelo firme. Mientras tanto la espera es el reducto hacia el ocaso final.



Púdrete en paz, Superpoblación

Por *Odilius Vlak* —seud.— (República Dominicana)

No tenía prisa para abrirse paso a través del ojo de mirada perdida, ya ablandado por esa sustancia viscosa que tanto le agradaba. De manera que decidió tomar un descanso en su largo viaje arrastrándose desde los órganos genitales del cadáver vecino. No había prisa ni temor a que le arrebataran su presa: en verdad sobraban. Luego de un rato comenzó a roer justo en el puto de la córnea donde algunas venas azules empezaban a brotar como raíces en suelo pantanoso. Mientras cruzaba el umbral de ese paraíso de putrefacción, sintió la vibración de un brusco movimiento:

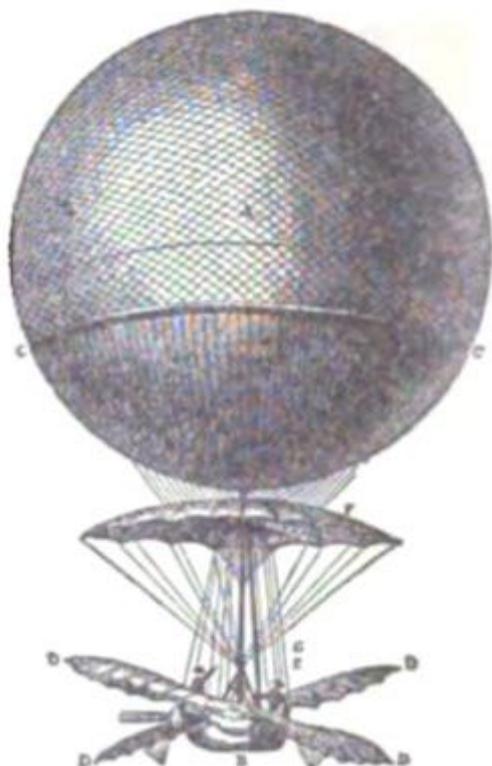
seguro uno de esos gigantescos seres voladores que horadaban con sus picos la carroña que los de su especie ya no devoraban. Decidió continuar hasta el corazón, no había prisa; además, el cadáver aún se sentía fresco, idóneo para jugar al *boy scout*.

En su ruta se tropezó con otros colegas, todos satisfechos y sin prisa. Un impulso profundo, una especie de red electromagnética, los conectaba a todos, haciéndoles compartir la misma sensación de extrañeza y asombro: ¿cómo es que de repente tantos miembros de su especie germinaron al mismo tiempo? Eso sólo pudo haber sido causado por un fenómeno inédito en la historia de la vida y la muerte en el planeta.

Le hubiese gustado ser uno de los gigantescos seres voladores, y así tener el placer de ver billones de cadáveres de *Homo sapiens* saturar el paisaje. Sólo regodearse en la contemplación. No tenía que comprender la causa de esa extinción masiva que repentinamente calló

sobre esos singulares mamíferos. No por una plaga venida del espacio exterior o surgida en la tierra; tampoco por el impacto de un meteorito; o una invasión extraterrestre; o un holocausto nuclear debido a su conocida afición por aniquilarse unos a otros. Sino simplemente por agotar con su

demenial índice de natalidad la energía misma de la vida. ¿Le ocurriría lo mismo a su especie, ahora que la putrefacción de otra ha provocado que sean agentes de esa modalidad de entropía? Por el momento, la única consciencia que importaba... era la de ser el *gusano conquistador*.



Hamelín

Por Marc Sabaté Clos (España)

Recorren el navío como una riada que todo lo ensucia. Millones de ratas. Todo lo devoran, sin pensar, sin detenerse. Se amontonan unas encima de otras, mordiéndose, empujadas por el egoísmo. Ya nada queda en la bodega, el fuego ocupa lo que el mar deja, y el último trozo que llevarse a sus hambrientos estómagos es mera ficción. Se comen entre ellas, y eso las hace más terribles. Algunas caen al agua y mueren ahogadas. Muerden la madera, y el casco del navío sufre por ello.

El hombre se agita debajo de las sábanas. Siente el miedo como compañera de cama.

Una brecha hace que el mundo escore hacia las profundidades. Ya no hay Hamelín al que seguir. Un buen día, la flauta se rompió. El pánico se apodera de ellas. Muchas mueren aplastadas, otras tantas desaparecen para siempre. Las que pueden suben a lo alto del mástil, sacrificando la poca dignidad que les queda. Desde allí la estampa es todavía más terrible.

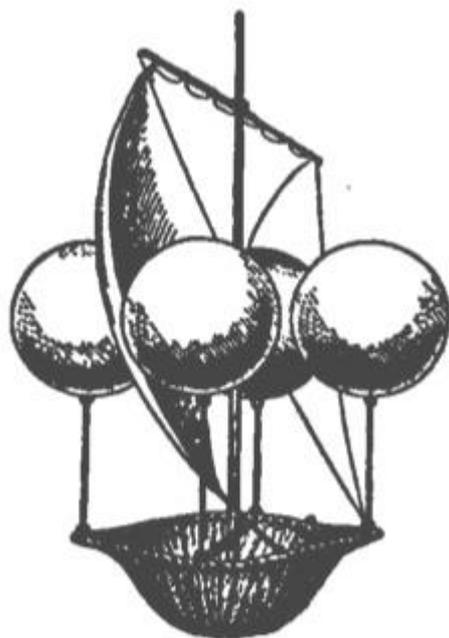
Siente un calor asfixiante en medio de la duermevela. Quiere despertarse, pero el hombre no puede romper su descanso.

El barco se hunde, y las ratas abandonan. Pateras a la deriva sin un nuevo país al que llegar. Se aferran a los cadáveres de sus hermanos. El barco desaparece en las profundidades, un mundo agotado por el insaciable apetito de quienes lo han habitado. Finalmente, sus chillidos se apagan y, en el infinito océano, solo queda el silencio.

El hombre se despierta ahogado. Mira a su alrededor. La noche manchada de neón hace la

competencia al día. Miles de millones de personas devoran el hábitat que los cobija empeñados en sus banalidades. Una sensación de angustia le corroe por dentro. Un billete yace en la

mesita, el Hamelín de los hombres que siguen cegados por la estupidez. Por un segundo, sólo por un segundo, se pregunta qué es lo que les diferencia de las ratas.



Ciudad por Ciudad

*Por Alejandro Bentivoglio (Argentina) y
Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

Después de la próxima ciudad hay otra. Lo cual puede parecer sorprendente, pero no sé si lo es tanto. Todos sabemos por qué hay ciudades atrás, adelante, abajo, arriba, a los lados de otras ciudades. El ser humano arrasó con selvas, bosques, incluso con los mares, levantando edificaciones sobre éstos para que

sean habitadas por las innumerables personas que existieron en el planeta. Por supuesto, si por mí y mis contemporáneos hubiese sido, esta gran estupidez inmobiliaria no hubiera sido viable; ha sido un cataclismo artificial cometido por mis ancestros, mis tatarabuelos, bisabuelos y abuelos. Mis padres y yo estamos pagando el precio. Sin recursos naturales, sin pulmones geográficos, sin un cielo al cual mirar la humanidad se ha estado extinguiendo. Solo me resta, junto a mi familia, hacer lo que tantos otros: recorrer ciudad por ciudad, encontrar los cadáveres y devorarlos, cual carroñeros, para así mantenernos vivos.

Ente

Por Sergio F. S. Sixtos (México)

Se movía despacio, tanta gente. Los vendedores de comida pregonaban las mercancías: cucarachas sazonadas en chile morita, frituras de roedores saladas y picantes, al paso de los aromas y sabores las bocas paladeaba cada uno de los alimentos. La noche

reemplazó al día y los niveles de radiación permitieron que más personas visitaran las calles, la masa humana ya no se movía, reptaban los cuerpos hombro con hombro; algún insulto, gritos y los gamberros fueron rápidamente sometidos por drones policía. El calor de los cuerpos provocó que algunos niños y ancianos perdieran el sentido y la multitud los absorbió como un ser viviente compacto, devorando cuerpos, sueños e ilusiones de cien mil millones esparcidos en mil cuatrocientos ochenta y cinco kilómetros cuadrados.

Donde se habla de los reinos del norte

Por Amilcar Rodríguez Cal (Cuba)

Luego de cuarenta jornadas arribamos a la región de Bargu. Todo lo que nos contó el peregrino era cierto. Encontramos el puente de piedra negra sobre el río. Por los costados varias columnatas de mármol sostenían un parapeto dorado para evitar que los viajeros cayeran al agua profunda. Múltiples filas de pobladores llegaban desde el norte y cruzaban por el puente. Venían hambrientos, con los costillares al aire.

Varias de las bestias de nuestra caravana tenían las patas llagadas, así que nos detuvimos en aquel sitio para reponernos del cansancio. Durante

ocho días el arroyo humano nunca cesó. En la otra orilla podían contarse las interminables hileras de personas con los niños cargados sobre los hombros, de ancianos arrastrando pequeños petates, de mujeres cubriéndose del sol con las mantas. Administraban los escasos mendrugos de sus morrales como si fueran monedas de plata.

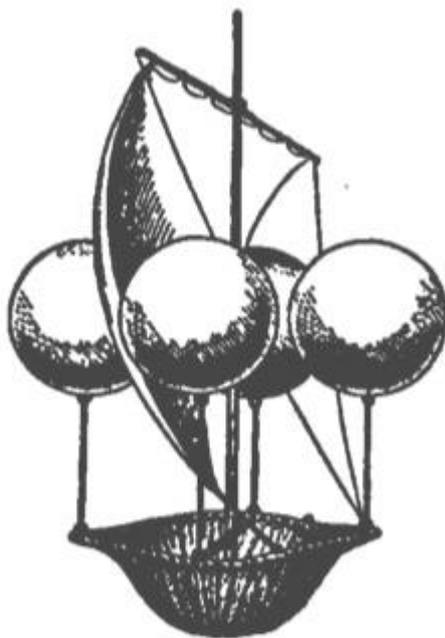
Todos hablaban de lo mismo. Aquel próspero país de antaño estaba moribundo. Tanto crecieron sus ciudades que la población desbordó sus muros y desparramaron por los campos. La comida escaseó, las tierras de cultivo se convirtieron en brezales. El ganado no alcanzaba para todos y la rapiña se expandió por la provincia.

¿Y adónde piensan ir?, preguntamos. A cualquier lugar donde la desgracia no nos persiga, respondían.

Pero micer Ragnar estaba aferrado a su verdad. Creía de fe que las simientes que llevábamos en los viveros podían dar cosechas inmensas y salvar de la hambruna a los

bargures. Cuando nuestras bestias
sanaron levantamos el campamento y
enrumbamos al norte. Las nutridas

filas de los que huían casi no nos
dejaban pasar por el puente.



Salazones para un futuro incierto

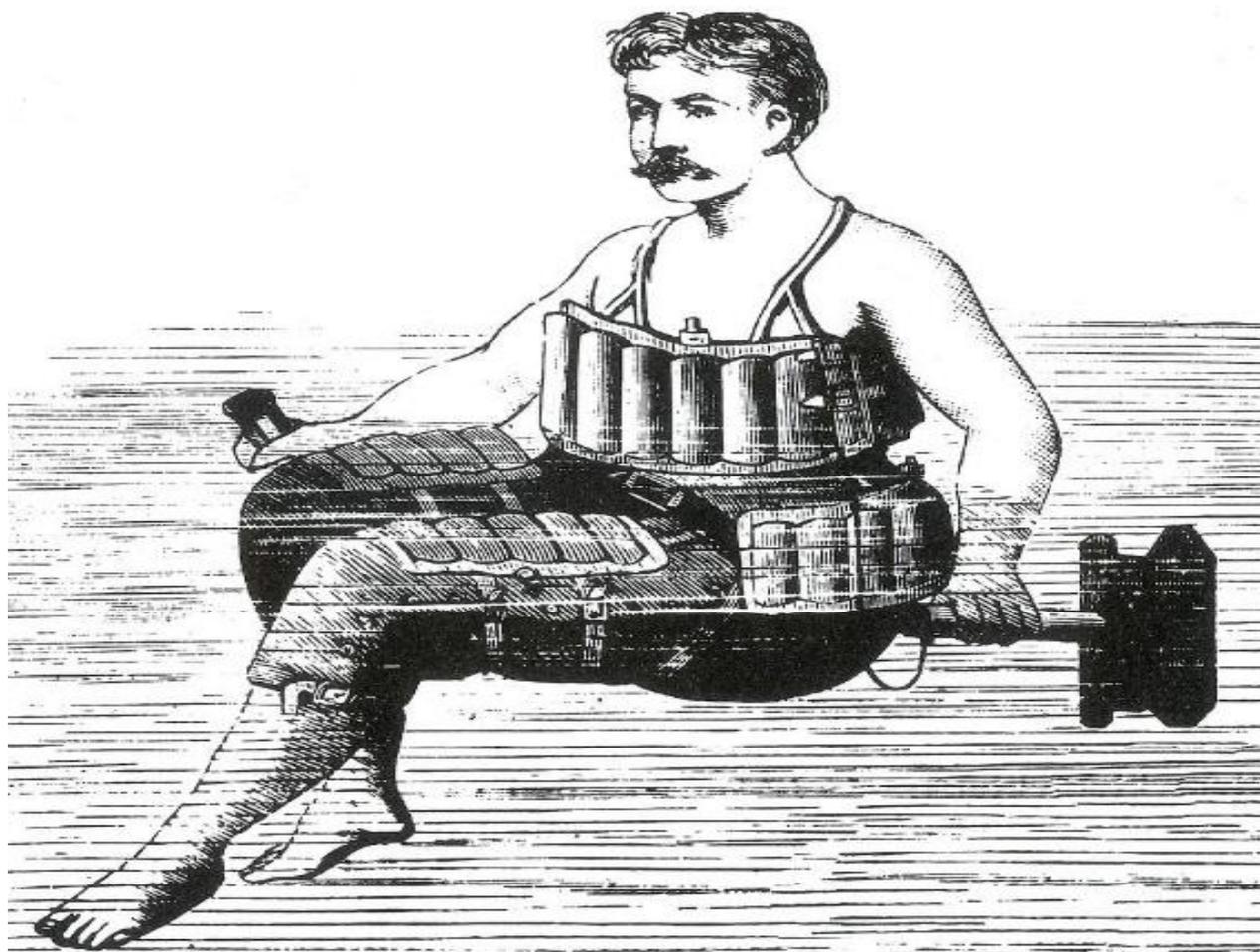
Por Pablo Solares Villar (España)

En realidad, después del holocausto caníbal del 89 nada varió. Disminuyó la población en igual medida que cosechas y tierras

cultivables. Incluso en el interior del valle, algo inesperado. Pero la contaminación vuela por el aire y no conoce distancias...

—Entonces ¿qué hacemos con el niño? —Su mirada transmitía determinación.

...y tras el desastre decidimos atrincherarnos y ocultarnos en el valle, al igual que ya hiciera nuestro pueblo en el s. XVII o el XXII. Volaron los puentes de la garganta y fortificaron las alturas. De nada sirvió, y el Consejo no logró restablecer el equilibrio entre recursos y demografía. Los últimos



animales desaparecieron o murieron...

—No hay muchas opciones,
¿verdad? —contesté sin contestar.

*...y aunque los más nos vimos obligados al
veganismo extremo, quienes gozaban de
ciudadanía y posición comenzaron a comerse
a los esclavos. Lo repudiaba la moral...*

—O la frontera o la cazuela —
respondió con una rima macabra.

*...pero lo aprobaba la necesidad y el
hambre; las leyes de la nación fueron
modificadas. Nosotros teníamos ciudadanía,
pero ni posición ni esclavos, y no hubo desde
entonces más carne que llevarse a la boca. Sí
teníamos dos hijos, chica y chico...*

—Te oigo y no te reconozco —dije
con las lágrimas asomadas a los
párpados.

*...que día a día perdían la vida por
inanición y avitaminosis. Así las cosas, las
leyes de varón único vinieron a complicarnos
aún más la supervivencia. Sólo un varón por
núcleo familiar; los restantes servirían para
la defensa de la frontera o para cubrir las
necesidades alimenticias del resto de la
población. No fue una decisión fácil...*

—De todos modos morirá. Podría
darnos la vida en vez de perderse en
el frente.

*...pero había que elegir. Y la elección era
mía. Así que aquella noche tomé el cuchillo
grande de la cocina y con gran sigilo,
procurando aborrrarle dolor y sufrimiento,
degollé de un tajo limpio a mi marido. La
carne nos vino bien, no lo negaré, y los niños
aprendieron a preparar salazones para un
futuro incierto.*

Síndrome

Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)

Una sensación de libertad me invade, corro por la playa sintiendo la arena caliente bajo mis pies y la brisa marina contra mi rostro. Me encuentro solo en la isla, pero no importa, soy libre.

El golpe en mis costillas me sacó el aire y la enojada voz de mi esposa me indicó que ya habíamos llegado a la estación, acto seguido se abrió paso a codazo limpio entre la gente que llenaba el vagón del metro. Ya en nuestro minúsculo apartamento me resigné a escuchar su pelea de todos los días contra la situación en la oficina, la falta de alimentos, el creciente desempleo, la contaminación y el largo etcétera que le seguía.

El mundo era un lugar cada vez peor, demasiada gente y muy poco espacio para compartir.

Me encontré trepando por una palmera para bajar algunos cocos que eran parte de mi dieta en la isla, un berrido me hizo caer y antes de tocar el suelo estaba nuevamente en mi casa.

—¿Qué carajo te está ocurriendo?
¡Tenías cara de alelado!

Los episodios estaban pasando con demasiada frecuencia, las ganas de quedarme en la isla me preocuparon, por lo que decidí visitar a un psicólogo.

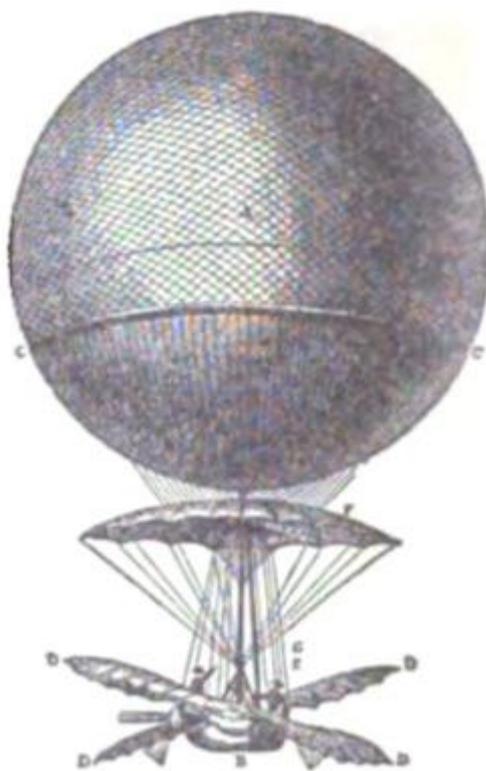
—Bienvenido al club, cientos de personas alrededor del mundo están sufriendo de lo mismo; se le ha denominado “Síndrome de la isla desierta”. Parece ser un mecanismo de la mente para huir de la agobiante realidad mundial, algunos pueden durar días sin despertar.

Me recetó algunos medicamentos y de vuelta al trabajo. Una vez más el regreso a casa en el atestado metro y

la discusión de mi esposa, consumir la
cena mientras vemos las noticias,
escuchar las peleas entre vecinos.

El mar con tonos azules y verdes me
fascina, podría pasar horas mirándolo,

a lo lejos oigo la voz de mi esposa; al
principio molesta y luego preocupada,
trata de despertarme. Que lo intente
todo lo que quiera.



Fuga hacia ninguna parte

Por Israel Santamaría Canales (España)

Corrían por el páramo cogidos de la mano, conscientes de que andaban tras sus pasos. La respiración entrecortada, a lo que vino a sumarse un fuerte dolor en el vientre, indicó a la muchacha que estaba llegando al límite de sus fuerzas; no podría seguir así durante mucho más tiempo. El joven, que se había dado perfecta cuenta de ello, trató de animarla con mentiras que parecían destinadas a calmar sus propios temores.

Los dos cometieron el crimen más despreciable que imaginarse pueda, un atentado contra la especie humana que, en aquellos tiempos de superpoblación y escasez, se saldaba

con la pena capital. Ninguno reparó en lo sucedido hasta que fue demasiado tarde, cuando ella, casi sin aliento, le dijo que había dejado de sangrar. Ambos aceptaron con miedo y resignación que su destino quedaba sellado para siempre.

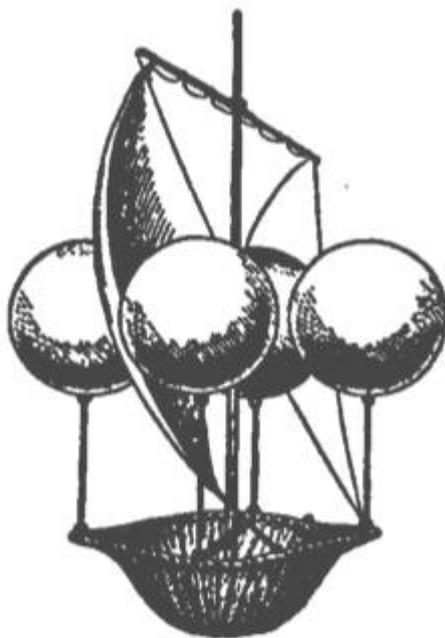
Las alternativas que barajaron se reducían a una sola: huir de la ciudad en mitad de la noche. Si descubrían la verdad, iban a matarlos de todos modos, así que valía la pena el intento por muy escasas que fueran sus posibilidades de supervivencia. Las alarmas saltaron en cuanto dejaron atrás la primera alambrada, y la orden tuvo que ser dada de inmediato. Las fuerzas de seguridad del Estado no tardarían en cazarlos.

El disparo rasgó como una navaja el silencio imperante, y el chico cayó muerto en el acto. Al desplomarse sobre la llanura, arrastró consigo a la embarazada. Esta, petrificada por el terror, sintió cómo las lágrimas desbordaban sus verdes ojos en una mezcla de aflicción y desconsuelo. La

huida llegó a su término en el mismo instante en que ese proyectil emergió de la recámara. Todo estaba perdido... para los tres...

Embutido en el característico uniforme de combate, un oficial se plantó impasible ante su presa. Tras apuntar con el arma, su dedo índice se

flexionó hacia atrás. La bala se zambulló en su vientre, apagando para siempre la vida que latía en su interior en medio de un sufrimiento indescriptible. Ni siquiera se molestó en rematarla, sino que la dejó allí, sola, mientras su sangre y su futuro la abandonaban sin remedio...



Un mundo lleno de peces

Por Gael Solano (España)

Los coches en el siglo XXI ya aparcan solos. Las pruebas para que puedan circular sin ayuda por las carreteras ya están en marcha. Así, continúa la evolución del automóvil inteligente quitando lo único obsoleto que quedaba aún en su interior, el conductor. Esos individuos que antaño disfrutaban de tener el volante en sus manos y que ahora están más ocupados con los mensajes del móvil que vigilando al ciclista en la carretera.

Pero es comprensible. En un mismo minuto puedes dar tu opinión en Twitter, poner un vídeo en Facebook y colgar una foto de ese fantástico amanecer en Instagram. Es fácil y

adictivo. Ya les gustaría a muchos amantes frustrados que nuestros dedos obrasen su magia en su espalda con la misma maestría con la que acariciamos las distintas utilidades del teléfono. Un aparato que cuenta con cámara, redes sociales, juegos, con el que puedes entrar al banco, pagar facturas, comprobar cuanto has andado y usar de despertador si quieres; incluso tiene una aplicación poco conocida con la que puedes llamar y quedar con tus amigos en tiempo real para ir a tomar una cerveza.

Aunque no será posible. En el siglo XXI la evolución de disponibilidad también ha cambiado y quedar con alguien de la escuela no es tan importante como ver la última temporada de Juego de Tronos sentados en nuestro sofá tras una dura jornada laboral.

Además, ¿para qué? ¿Recordar, fortalecer lazos? Ni que eso fuese tan importante. Sí, vale, está bien eso de evocar de vez en cuando aquellos días

en los que corrías por el patio, aunque era sinónimo de caerte en un suelo sin asfaltar donde ese mismo amigo, al que no tienes tiempo para ver, aparecía para ofrecerte su hombro y que pudieses caminar. El mismo chico que recibió una paliza a tu lado cuando dijiste al matón de clase que era idiota porque todos saben que el mejor Power Ranger no era el rosa, sino el rojo.

Pero son cosas del pasado, ha quedado atrás. Hay que entender que si hoy en día volviésemos al colegio ni siquiera seríamos amigos. Ya no necesitaríamos charlar a espaldas del profesor porque desde el portátil podríamos chatear con quién quisiéramos. Tendríamos mucho tiempo... los trabajos de historia, nunca menos de veinte hojas a doble espacio, ocupan tan solo diez minutos imprimirlos de páginas de Internet y ni siquiera es necesario leerlos del todo, con solo un vistazo superficial te aseguras que, más o menos, es lo que el profesor quería. El mismo

tutor que tendrá que corregir a mano, con un bolígrafo rojo que habrá pagado de su bolsillo, veinte páginas por trabajo en sus treinta alumnos. Pero bueno, a lo que iba; No, decididamente no seríamos amigos porque estaría ocupado conociendo a María; Una chica a más de quince mil kilómetros con la que estaría empezando a plantearme tener una relación seria.

Así que, si en la actualidad no seríamos amigos, no dispongo de media hora para recordar anécdotas de antaño sobre como jugábamos con palos como si fueran espadas, o que me recuerden aquel día que me reí tanto que vomité, ni siquiera para que me feliciten por besar el primero a Susi Díaz, la delegada del curso al que ninguno se atrevía a hablar. Tan solo quiero llegar a casa, poner la tele sin hacerle caso y mirar en mi móvil lo que han hecho mis amigos virtuales mientras ceno solo, antes de irme a una cama vacía en un mundo que está lleno de personas.

Vacaciones

Por Manuel Santamaría Barrios (España)

El aire era puro, con ese sabor dulzón que dejan las primeras lluvias del otoño, las cigüeñas aprovechaban para cazar a los gusanos que salían de la tierra por la humedad, al fondo se distinguía una pareja de jabalíes olisqueando en la orilla. Mientras un matrimonio daba un paseo por la laguna.

—¡Qué hermoso es! Como lo había imaginado, ha sido una gran idea acabar el viaje en el coto de Doñana.

—Sí, amor mío, ha valido la pena pasar esta semana recorriendo Andalucía. Nuestros abuelos nacieron aquí. Por desgracia mañana tenemos que irnos.

A la mañana siguiente, estaban en el espacio puerto, los guardias monjes,

los analizaban para asegurarse de que no portaban contrabando del planeta Tierra, con sus máscaras herméticas y sus túnicas estériles se asemejaban a androides, habían sido instruidos para no sentir empatía más que con la madre Gea.

En una hora estaban volando en el trasbordador, el vuelo a Dione duraría un año, sus recuerdos serian un tesoro incalculable. Con lágrimas en los ojos miraron a esa hermosa joya azul.

—¿Volveremos a verla cariño?

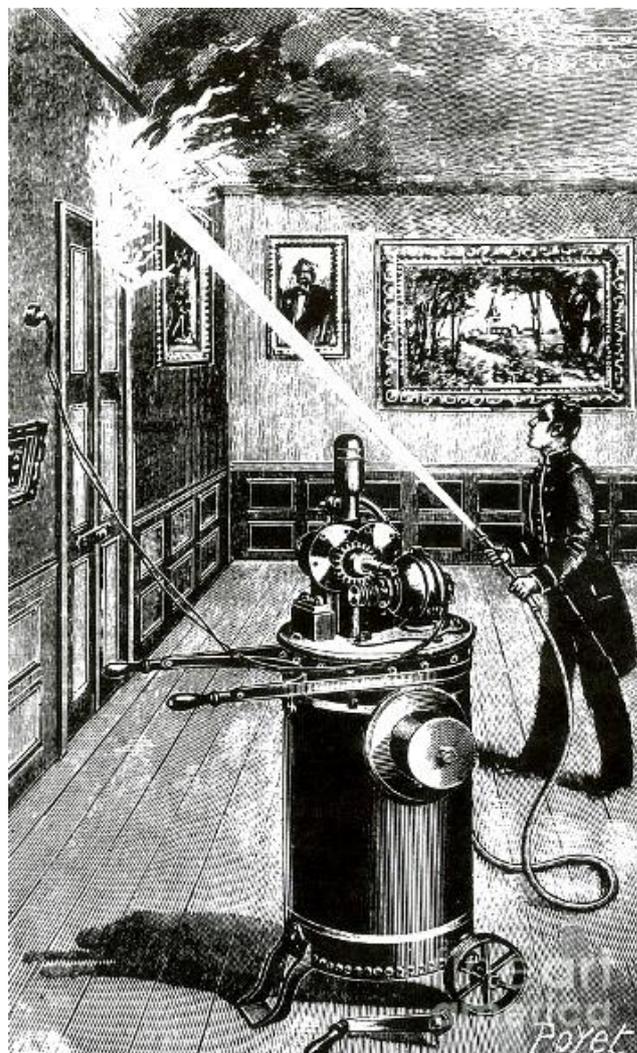
—Sí, por supuesto- aunque su voz le traicionaba, con 50 años no tenía muchas esperanzas.

Cuando en el 3050 se decidió para salvar a la tierra, exiliar al 90% de la población a bases en el sistema solar, quedó establecido que cada humano podría visitarla cada 30 años. Afuera 200.000 millones de almas suspiraban por ella, algunos no la conocerían nunca, pero fue el sacrificio que tuvieron que llevar a cabo para preservarla.

El problema continúa

Por Ricardo Manzanaro (España)

Después de muchas décadas de esfuerzos, durante las cuales parecía una utopía inalcanzable, se había logrado el equilibrio demográfico. La progresiva mejora en la calidad de vida de los habitantes de regiones deprimidas, había traído consigo un descenso natalidad. Ya no se tenían muchos hijos, para que le mantuvieran a uno cuando fuera anciano. Lo increíble se había hecho realidad: más o menos nacía la misma cantidad de personas que la de fallecidos.



Sin embargo, el problema de la superpoblación se había agravado sensiblemente.

Con el auge de la robótica, casi todos los habitantes tenían al menos dos robots grandes y varios auxiliares. Ahora había cinco mil millones de personas y treinta mil millones de robots, que consumían energía, espacio, recursos,...

Una sobrepoblación por otra

Por Guillermo Echeverría (Argentina)

No hay nada: ni electricidad, ni gas, ni agua corriente, y ya me quedan pocos alimentos.

Todo terminó, nos extinguimos como especie. Ganaron. Pero es una victoria pírrica porque en realidad también ellos perdieron.

Todo fue muy rápido: primero el virus que se extendió sin límites, y después, los infectados muertos que resucitaban en segundos con un hambre incontrolable y se alimentaban de los que se salvaron de la peste. Así, juntando ambas cosas, pasamos de la sobrepoblación de humanos a la de muertos vivientes; y

como en toda sobrepoblación, el problema es otra vez más la escasez de alimentos. Ya nos devoraron a casi todos los sanos, y no hay animales.

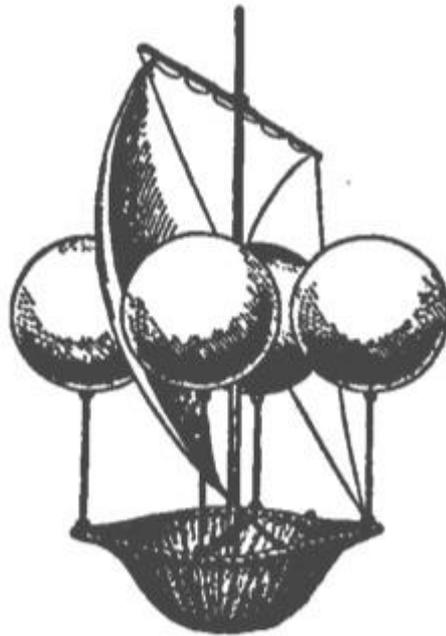
La naturaleza es sabia, se deshizo de nosotros con la peste, y deshará de ellos con el agua, el viento y el sol.

Como ya no tienen qué comer, sólo están allí parados. Los veo desde la ventana: en las calles, en los puentes, todos atestados de no muertos. Dan escalofríos: día a día, mes a mes, año a año sin moverse ni un milímetro, pudriéndose y generando un olor insoportable.

Si alguien viniese de otro mundo vería una población quieta. Bueno, no es muy distinto a lo que pasaba antes de la epidemia: quietos ante la injusticia, el hambre, las guerras, los refugiados...

Tarde o temprano nosotros moriremos, y solo quedarán ellos, parados como estatuas, esperando a que el sol, la lluvia y el viento los ayuden a terminar de pudrirse y servir de abono.

No nos merecíamos un final mucho pudriéndonos en nuestra quietud.
mejor que éste: todos quietos,



23 de julio de 2113

Por Lucas Berruexo (Argentina)

Hoy, 23 DE JULIO DE 2113, será el día de mi defunción. En un mundo donde la muerte es, en su mayoría, accidental o violenta, yo decido elegir. Es que ya no aguanto más. Acabo de leer en las noticias que el Ateneo encontró la forma de retrasar todavía más el envejecimiento celular, lo que extenderá la expectativa de vida de los cuatrocientos años a los quinientos cincuenta. Los tratamientos estarán disponibles en breve. Esto hará (y la noticia daba cuenta de eso) que el próximo período habilitado para la reproducción, de 2150 a 2155, se postergue unos cien o ciento cincuenta años. Una nueva generación llevaría a una convivencia insoportable, imposible. La

superpoblación nunca se llevó bien con la longevidad.

Pero nada de esto me importa. Apenas tengo 234 años y mi vida ya no tiene expectativas. Luisa murió hace diez días en un accidente con su vehículo. Esperábamos con ansiedad la próxima reproducción. Queríamos ser padres. Y ahora estoy solo, con trescientos años por delante. O más. En trescientos años la inmortalidad tal vez ya sea una realidad y la reproducción, una negación sin tregua. ¿Pero de qué sirve la inmortalidad cuando los seres amados mueren o han muerto? ¿De qué sirve poner fin a la muerte cuando no se puede poner fin al dolor? En este erial, la inmortalidad siempre será un castigo. Probablemente el peor de todos.

El Ateneo no podrá hacer nada con una cabeza cercenada de su cuerpo.

Me despido.

Que mi nombre sea lo último que escriba.

Lantaro.

El ocaso de Vodenz

Por Margarita Agut Gimeno (México)

A tan sólo sesenta años de su nacimiento, Vodenz gozaba ya de la admiración universal por sus logros. Tras unos primeros años inciertos creció tanto que se rumoreaba que tal auge se debía más a una influencia externa que a sus propios medios. No importa, el caso es que crecía y el viento parecía estar a su favor en aquel momento de confusión generalizada, cuando el resto se sumía en el caos o la decadencia. Todo presagiaba un futuro excelso y su nombre escrito con letras de oro en la Historia. Nada hacía sospechar que el derrumbe acechaba, agazapado, a la espera de una flaqueza en el sistema.

Todo comenzó en la superficie, cuando atacó aquella masa invisible a los ojos e indetectable por los medios corrientes de rastreo. El tiempo es relativo. Pronto la zona exterior quedó devastada, pues los invasores se multiplicaron exponencialmente gracias a su poder de adaptación al medio. Y al tiempo que aumentaba su número se iban organizando, diseñando un plan perfecto de ofensiva a gran escala.

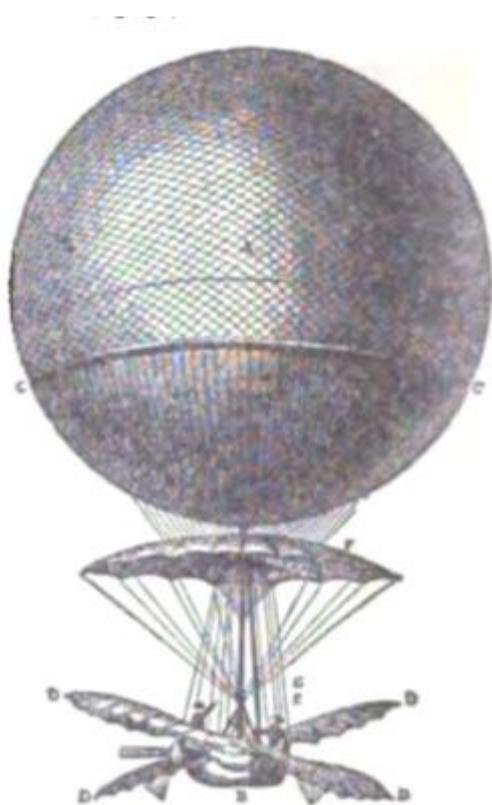
Pronto irrumpieron por todas las vías posibles hasta el centro estratégico de aquel engranaje hasta entonces tan exacto y vigoroso. Los defensores no lograban cerrarles el paso, pues el número incontable de aquellos voraces enemigos era tal que, por muchos que cayeran en combate, otros quedaban para sustituirles con más fiereza aún si cabe. Se iban haciendo día a día más poderosos, ocupando plazas, destruyéndolo todo y sustrayendo los suministros vitales. Vodenz cayó derrotado ante el asombro de quienes no acertaban a

explicarse cómo pudo ocurrir tal catástrofe.

Hallaron su cuerpo infestado por la mañana, tras una noche llena de alcohol y celebraciones por el increíble hallazgo. Estaba en la cama, su cuerpo era irreconocible. Tuvieron que hacerse muchas pruebas para

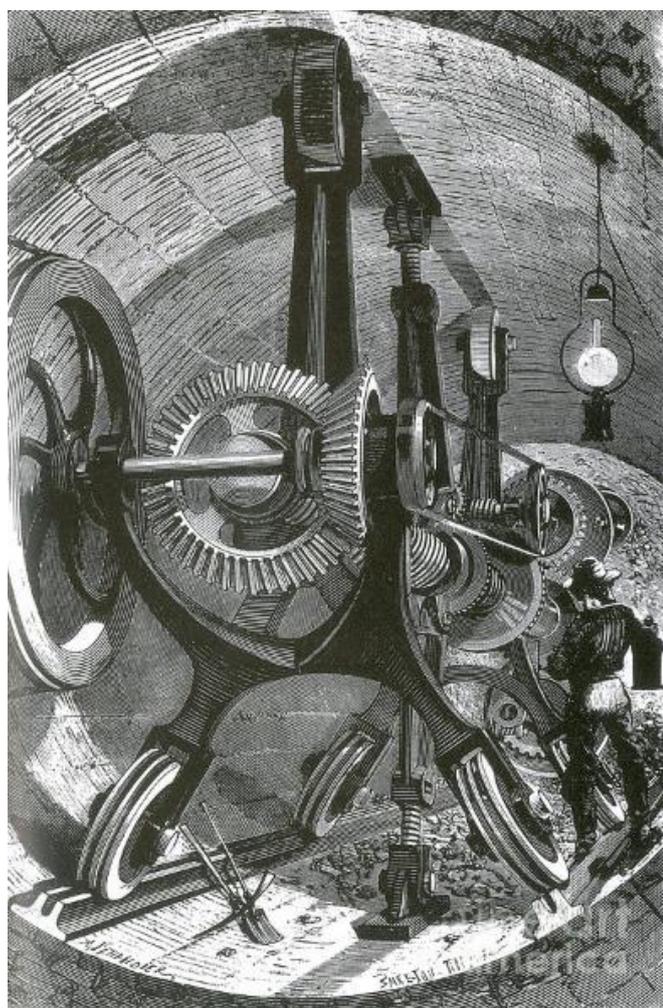
asegurarse de que aquella masa informe era humana.

La medalla del Nobel recibida años antes cayó de la repisa como empujada por una mano misteriosa. “*Los inventos mejoran la vida...*” rezaba la inscripción en su reverso. Sus colegas quisieron destruir el laboratorio, pero era ya demasiado tarde.



Un hombre feliz

Por Alexy Dumenigo Águila (Cuba)



Desde aquí se escuchan los gritos.
Pasos en el corredor y la sala.
Empujones.

Todos hablan al mismo tiempo. Se quejan porque tienen hambre y no quieren que les pase como a mi madre. Los escucho desde el baño que es el único lugar tranquilo. Se amontonan en todas las habitaciones, pero apenas entran al baño para usar el inodoro y salen a toda prisa. Cuando mi madre se negó a comer, el hambre le hizo echar raíces que se hundieron entre las baldosas de la ducha, su cuerpo se tornó de un rojo coagulado, áspero, y sus ramas crecieron hasta romper la ventana y salir en busca de luz. Dicen que el cerebro de mamá aún funciona bajo la corteza oscura.

Yo también lo creo, pero no me molesta. Puedo sentarme sobre la tapa del inodoro, abrir el sobre con sello del hospital y leer:

“Nos complace anunciarle que, si todo marcha bien, estará muerto en dos semanas.”

La carta continúa, pero me detengo a saborear la noticia.

Ellos siguen con su escándalo, ahora se trata del vecino del edificio de enfrente, que amenaza con suicidarse. Siempre hace lo mismo cuando se emborracha. El griterío aumenta, pero yo estoy de buen humor. Guardo la carta en el sobre. Salgo del baño y me acerco a mirar, alzándome con dificultad por encima de los hombros de mis primos, nietos, abuelos, bisabuelos... Todos jóvenes, flacos y miserables.

El borracho se tira de cabeza desde el noveno. Los que viven en la calle, se apartan. Hay un crujido y luego un

lamento. Todos le piden al borracho que haga silencio. El hombre se levanta en medio de las burlas. Camina entre la gente, la casi-gente y los repugnantes árboles. Los balcones están llenos de carcajadas y rostros que parecen felices.

Pienso en la cirugía que me espera y cómo van a remover la planta parásita de mi columna. Vuelvo a mirarlos. Algunos tienen más de cien años y siguen trabajando para llenarse el estómago. Yo, en cambio, he conseguido pagar la cirugía. Compré mi libertad. Soy feliz.

MITOS Y LEYENDAS

POR Puy

TENÍAN UNA FORMA INDEFINIBLE, EXTRAÑA, Y SE ARRASTRABAN PENOSAMENTE POR EL SUELO, EXLUDANDO UN OLOR A RANCIO, COMO ALGO QUE LLEVA DEMASIADO TIEMPO MUERTO.

SU PIEL ESTABA CUBIERTA DE CALLOSIDADES Y, EN SU PARTE FRONTAL, CINCO APÉNDICES, COMO GUSANOS RECHONCHOS, SE AGITABAN Y MOVÍAN INDEPENDIENTEMENTE, COMO CON VIDA PROPIA.



¿PERO TÚ LOS VISTE?

NO, PERO CONOZCO A UN TIPO QUE CONOCE A UN TIPO QUE ASEGURA QUE UN DÍA LOS VIO

¿Y ERAN SUS PIES?

SÍ, SÍ, VIO SUS PROPIOS PIES

¡QUE FUERTE!

Puy 16

"ERROR SEMANTICO" POR MANUEL SANTAMARÍA BARRIOS



El Santa 11/05/2016

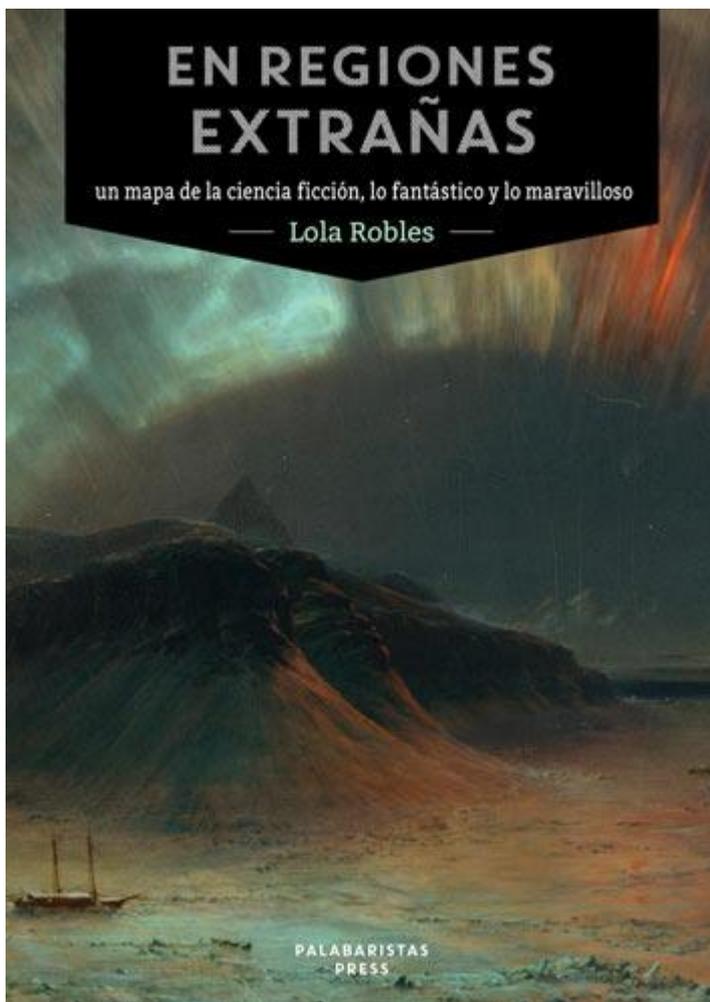


Ensayos:

En regiones extrañas: *un mapa de la ciencia ficción, lo fantástico y lo maravilloso*

Autor: Lola Robles

Editorial: Palabaristas Press, mayo 2016. Edición digital.



Sinopsis: Este libro es el mapa de un tesoro. Nos conducirá por territorios en gran parte todavía sin explorar, hacia islas misteriosas, planetas lejanos, castillos en bosques impenetrables o cuevas de Alí Babá.

Se trata de un ensayo de divulgación para conocer los tres grandes géneros no realistas:

La ciencia ficción, ese continente literario tan grande como Siberia y tan diverso en sus subgéneros como las lenguas del mundo.

La literatura fantástica, gótica y de terror: esos sucesos frente a los cuales nuestra razón fracasa.

Lo maravilloso: los cuentos de hadas, la fantasía épica, la fantasía oscura, el realismo mágico y mucho más...

Encontrarás:

Un método sencillo y práctico.

Numerosos ejemplos literarios y cinematográficos.

Muchas sugerencias de lecturas, clásicas y actuales.

Referencias a otras obras de ensayo para profundizar en los géneros no realistas.

Este es un ensayo apto para todos los públicos:

Un libro de consulta para quienes nunca se han atrevido a acercarse a estos tipos de ficciones.

Para escritores, estudiantes y enseñantes.

Y por supuesto para frikis como la autora, que se empeñan en difundir y explicar estos géneros a otros lectores.

Para descargar el libro: <https://lektu.com/1/palabaristas/en-regiones-extranas/4984>

Sobre la Autora:

Lola Robles (Madrid, 1963), es licenciada en Filología Hispánica y escritora.

Entre sus obras, en el campo de la ciencia ficción, ha publicado las novelas La rosa de las nieblas (1999), El informe Monteverde (2005) y Flores de metal (2007), y el libro Historias del Crazy Bar y otros relatos de lo imposible (2013, coescrito con M^a Concepción Regueiro), además de cuentos y artículos en antologías y publicaciones especializadas. Por destacar entre los más recientes: «Deirdre», en Terra Nova: antología de ciencia ficción contemporánea (2012); «Mares que cambian» en Alucinadas: antología de escritoras de ciencia ficción en español (2014); «Espada de luz de Silicio», en Eridano, Suplemento nº 24 de Alfa Eridiani, Especial Duodécimo aniversario, (septiembre 2014) y «Lo imposible», relato finalista en el XIII Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2015, en Revista digital miNatura n^a 146 (octubre 2015).

En 2016 ha sido una de las dos seleccionadoras de la antología Visiones, que publica anualmente la AEFCT (Asociación de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror).

Desde 2006 imparte el taller mensual Fantástikas, de lectura y debate sobre géneros no realistas, dedicado a las mujeres como escritoras y personajes literarios. Actualmente lo realiza en el Espacio de Igualdad Hermanas Mirabal, en el distrito de Tetuán de Madrid. Se trata de un taller adaptado para personas con discapacidad visual.

<http://escritorasfantastikas.blogspot.com.es/>

Microrelatos:

99x99 (Microrrelatos a medida)

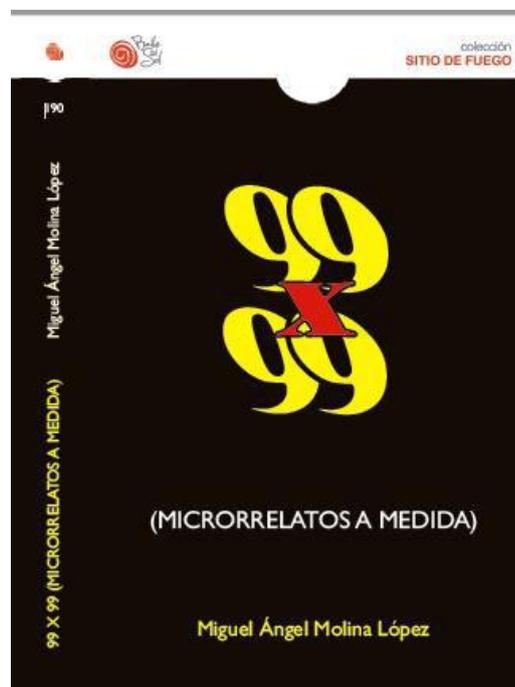
Autor: Miguel Ángel Molina López

Editorial: Baile del sol

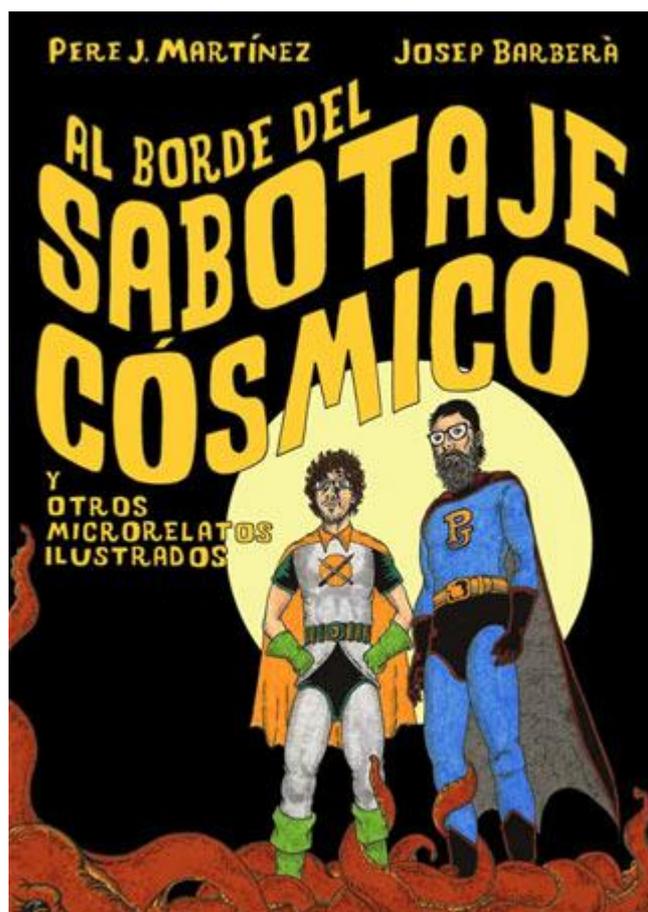
Colección: Sitio del fuego

Sinopsis: El titular de un periódico, una foto, la estrofa de una canción, o la persona que viaja frente a mí en el transporte público son las musas que me permiten contar en 99 palabras parte del mundo que me rodea.

De ahí que mendigos, inmigrantes, desahuciados, seguidores de dietas milagro, maniqués, cinéfilos, chalados, dictadores, perdedores... y otros muchos sean los protagonistas de los 99 microrrelatos que aparecen en este libro.



Al abordaje del sabotaje cósmico y otros relatos ilustrados



Autor: Pere J. Martínez

Ilustraciones: Josep Barberà

Editorial: Ediciones calavera

Sinopsis: Desde la tramoya de la realidad a futuros distópicos. Detalles de historias, a veces extremadamente breves, que suceden más allá de la puerta de la fantasía y se mezclan con la imaginación del lector para hacerse más grandes. Unas ilustraciones impactantes que captan la atención al instante, que descolocan al leer el título y que adquieren toda su profundidad tras digerir el relato. Imágenes llenas de simbolismo que completan el texto y que dan el empujón hacia esos universos dentro

de la mente de quien los vea. En definitiva, una aventura, de la mano de estos dos creadores, a través del tiempo y el espacio a otros mundos insanos.

Antologías:

Futuros en el Mismo Trayecto del Sol. *Antología de ciencia ficción Dominicana*

Antologador: Odilius Vlák.

Portada: Eddaviel

Editorial: Editorial Santuario.

Sinopsis: «Las historias de esta primera antología de literatura de ciencia ficción y fantasía dominicana, han desplazado este país del trayecto del sol al del futuro, eso en este continuum espacio-temporal.

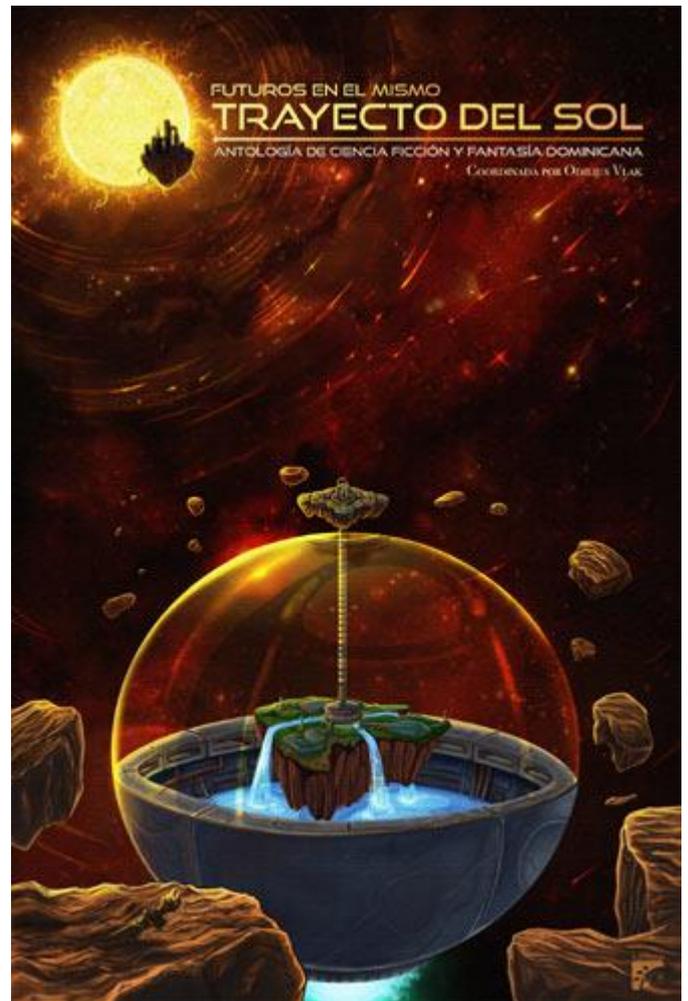
Simultáneamente, lo han amarrado —como víctima a los rieles de un tren—, al trayecto de realidades alternativas de carácter fantástico.

Ambos, el futuro y la fantasía, avanzan a la velocidad de la luz desde la imaginación de cada uno de los autores hacia las mentes extremófilas de los temerarios lectores que no temen ser arrollados por ellos. «Futuros en el mismo trayecto del sol» inicia una nueva era

en la literatura dominicana. He aquí siete historias que los nietos pueden leerles a sus abuelos antes de dormir, para que sueñen con un futuro o realidad fantástica nunca imaginada por ellos.»

Autores:

1. Moisés Santana Castro.
2. Rodolfo Báez.



3. Markus E. Goth.
4. Manuel Antonio González Cabrera.
5. Morgan Vicconius Zariah.
6. Peter Domínguez.
7. Odilius Vlák.

Sobre Escritores e Ilustradores:

Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves,

Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle.

Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Editor:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) *Ver Directores.*

Escritores:

Agut Gimeno, Margarita (Ciudad de México, México, 1960) Educadora social, con estudios de Geografía e Historia en la Universidad de Valencia. Alumna de cursos de escritura creativa en Talleres Sinjania y de guion en Abcguionistas.

Coautora, junto al guionista y profesor de guion Ramón Aguyé, del guion cinematográfico "Las flores son para los muertos". Último actualmente una novela de época ambientada en el siglo XVII.

Residente en Valencia, España.

Asimov, Isaac (Petróvichi, RSFS de Rusia, 20 de diciembre de 1919jul./ 2 de enero de 1920greg.-Nueva York, Estados Unidos, 6 de abril de 1992)

https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Asimov

Bentivoglio, Alejandro (Avellaneda, Argentina, 1979) Cursó el Profesorado de Castellano, Literatura y Latín. En 2006 publicó *Revólver y Otras Historias del Lado Suave*

(Letras del Sur Editora) y en 2008, *Dakota/Memorias de una Muñeca Inflable*. Ha participado de las I Jornadas de Literatura Inglesa del I.S.P.J.V.G., el V Congreso Internacional de Minificción en Neuquén, las III Jornadas de Microficción de Rosario y las I Jornadas de Microficción de la Feria Internacional del Libro 2009. Sus microficciones han sido incluidas en antologías de Argentina, Estados Unidos y España. Sus intereses son la literatura, la música, el cine y el fast food.

<http://memoriasdeldakota.blogspot.com/>

Balián, Violeta (Argentina) Cursó Historia y Humanidades (SFSU) en los EE.UU.

En Washington, D.C. contribuyó como freelance a *Washington Woman* y por una década fue redactora en jefe para *The Violet Gazette*, una publicación botánica trimestral. En Buenos Aires y en 2012 publicó la novela de ciencia ficción *El Expediente Glasser* (Dunken y Amazon Kindle).

Integra además el grupo de 28 escritores latinoamericanos que participan en la

antología Primeros Exiliados a publicarse en marzo 2013.

<http://violetabalian.blogspot.com>

Ballard, James Graham (Shanghái, 15 de noviembre de 1930 - Londres, 19 de abril de 2009)

[https://es.wikipedia.org/wiki/J. G. Ballard](https://es.wikipedia.org/wiki/J._G._Ballard)

Berruezo, Lucas (Buenos Aires, Argentina, 1982) es licenciado en Letras (UBA), docente y escritor.

Prologó las antologías de cuentos fantásticos y de horror Mundos entinieblas (Galmort, 2008 y 2009) y participó, junto a escritores como Alberto Laiseca, Luis Mey y Liliana Bodoc, en Haikus Bilardo (Muerde Muertos, 2014) de Fernando Figueras y José María Marcos. Sus cuentos y artículos circulan por la web en distintas revistas, como Insomnia y Axxón. Gestiona El lugar de lo fantástico, espacio dedicado a la literatura y el cine de terror. En lo que va de 2015, Muerde Muertos publicó su primera novela Los hombres malos usan sombrero (que es parte del seminario de grado sobre Escritura Creativa que Elsa Drucaroff dictará en la Universidad de

Filosofía y Letras de la UBA) y su cuento "Esperando a Matías" fue incluido en el libro Mala sangre, una antología de terror con relatos de nuevos escritores argentinos dirigida por Narciso Rossi para la colección Pelos de punta.

Brito, Paulo (Barcelos, Portugal) escribe poesía y relatos cortos desde sus 15 años por una necesidad de higiene mental. En 2013 decidió poner en libertad sus historias.

Brunner, John (Británico, 24 de septiembre de 1934, fallecido el 26 de agosto de 1995)

[https://es.wikipedia.org/wiki/John Brunner](https://es.wikipedia.org/wiki/John_Brunner)

Candelaria Zarate, M^a. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital miNaturra.

Cortázar, Julio (Bruselas, Bélgica, 26 de agosto de 1914-París, Francia, 12 de febrero de 1984)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Julio Cortázar](https://es.wikipedia.org/wiki/Julio_Cort%C3%A1zar)

Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 35 años de edad) autor del género fantasía y ciencia ficción ha publicado en internet en Letralia y Yo escribo, además de las revistas digitales Remolinos y Humo.

<http://xaviercasals.wordpress.co/>

Díez, Carlos (León, España, 31 años) Ha publicado microrrelatos en dos ediciones del libro anual "Libertad bajo palabras", editado por la Fundación delos Derechos Civiles" y ha obtenido el Primer Premio del IV concurso de Cartas de Amor de Caudete.

Ha publicado en la revista "A viva voz" de Caudete y en los números 10 y 13 de la revista "Estadea". En 2008, uno de sus poemas ha sido publicado en el.

Sobre los autores e ilustradores poemario "Poemas para un minuto II", de la Editorial Hipálage.

Colabora regularmente en las webs de opinión política Austrolibera Who Framed Roger Rabbitles.com y "Clases Medias de Aragón" y en La revista literaria Alborada-Goizialdia".

Reside actualmente en Madrid.

Dolo Espinosa —seud.— (España) Ha escrito varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua. Microrrelato publicado en la Antología A contrarreloj II de la Editorial Hipalage. Microrrelato publicado en la Antología Cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Relato publicado en el libro Atmósferas, 100 relatos para el mundo. Microrrelato publicado en la Antología Más cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage.

Finalista del I Concurso Literario de Cuento Tradicional Infantil no sexista convocado por la Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: Un cuento intrascendente y publicado en el libro I Concursode Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género. Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." (La Voz de la Palabra Escrita Internacional) con el relato: Segismundo, publicado en el libro I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana. Microrrelato publicado en la Antología ¡Libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage. Relato publicado en El Tintero de la Editorial Atlantis. Microrrelato publicado en Gigantes de Liliput de la Editorial

Atlantis. Cuento infantil publicado en el libro *Te puede pasar a ti*.

Varios cuentos infantiles publicados en *La nave de los libros de 3º Educación Primaria*, Editorial Santillana. Varios cuentos infantiles publicados en *La nave de los libros de 4º Educación Primaria*, Editorial Santillana. Relato incluido en la antología *400 palabras*, una ficción de la Editorial Letradepalo.

Dumenigo Águila, Alexy (Placetas, Villa Clara, 24 años de edad) Estudia en la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI). Es egresado del XVI Curso de Técnicas Narrativas del Centro "Onelio Jorge Cardoso" y miembro del taller literario "Espacio Abierto". Ganó el V Concurso Oscar Hurtado en la categoría de cuento fantástico y obtuvo mención en el Concurso Mabuya 2013.

En 2014 resultó ganador del Premio Mabuya, mención en la categoría de cuento de CF del VI Concurso Oscar Hurtado y finalista de los concursos de minicuento *El Cuentero* y *Papeles de la Mancuspia*.

Echeverría, Guillermo (Buenos Aires, Argentina, 1967) nació en el seno de una

familia de ascendencia vasca. Trabaja en la hemeroteca de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Forma parte del taller literario "Los clanes de la luna Dickeana". La revista NM ha publicado cuatro cuentos suyos (uno de ellos escrito en colaboración con su esposa, Teresa Pilar Mira): "El árbol de nuestra sangre", "El círculo", "Extremo cuidado" y "Cortina de humo".

En la Revista PROXIMA se publicó su novelette "Ataun" y el cuento "Spider", este último también escrito con su esposa. La revista Axxón publicó su relato "Nieve" y republicó su novelette "Ataun".

Su cuento "El círculo" fue traducido al francés para el proyecto llevado a cabo por traductores de diversas universidades, encabezados por profesores de la universidad de Poitiers, Francia.

También participa en la Antología BUENOS AIRES PRÓXIMA con el cuento "N. Bs. As.", escrito junto a Teresa Pilar Mira. Y su cuento "El subsuelo" forma parte de la antología *Antología Steampunk*

- Cuentos del Retrofuturo.

Galán Ruíz, Diego (España) Hasta el momento he publicado la novela El fin de Internet con Ediciones Atlantis, uno de mis relatos forma parte de la antología Cataluña: Golpe a la violencia de género, microrrelatos en las antologías CACHITOS DE AMOR II y III, PORCIONES DEL ALMA, ERASE UNA VEZ UN MICROCUENTO, BOCADOS SABROSOS III y IV, PLUMA, TINTA Y PAPEL II y 80 MICRORRELATOS MAS, Ediciones, Javisa ha publicado 4 de mis relatos en su página web como Diego Ruiz Martínez mi pseudónimo: EL EXTRAÑO, LA LIBERTAD, EL ÁNGEL DE LA GUARDA Y EL CASTIGO, he colaborado con algunos relatos en la revista digital miNatura número 125, 126, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 136, 137, 139 y 140, en la página Lectures d'ailleurs el relato EL EXTRAÑO ha sido publicado traducido al francés junto a una pequeña entrevista, en el número 29 de la revista NM ha sido publicado mi relato EL ÁNGEL DE LA GUARDA, la revista ESTILO AUREO publicara en su sección de puño y letra mi relato EL BOTÓN, en la revista LA IRA DE MORFEO he publicado mi relato LA PRIMERA VEZ, en el nº 8 de la revista PLANETAS PROHIBIDOS he publicado mi relato LAS

VOCES, mi relato EL PERSEGUIDO ha sido seleccionado para ser publicado en la antología TU MUNDO FANTÁSTICO, he quedado finalista en el concurso ESTOY CONTIGO del Club Doyrens con dos relatos, EL HOMBRE DE NEGRO y EL INTRUSO, he escrito también la segunda parte de El fin de Internet que espero publicar más adelante y estoy inmerso en la escritura de una nueva novela.

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, Spain, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de

Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos.

[http://sites.google.com/site/salomeguadalup
eingelmo/](http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/)

Kornbluth, Cyril M. (Nueva York, 23 de julio de 1923-21 de marzo de 1958)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Cyril_M._Korn
bluth](https://es.wikipedia.org/wiki/Cyril_M._Kornbluth)

Lem, Stanisław (12 de septiembre de 1921 - 27 de marzo de 2006)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Stanis%C5%8
2aw_Lem](https://es.wikipedia.org/wiki/Stanis%C5%82aw_Lem)

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, 1967), Narrador.

Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las

seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital MiNatura y en la revista chilena de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales.

Manzanaro, Ricardo (San Sebastián, España, 1966) Médico y profesor de la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

Asistente habitual desde sus inicios a la TerBi (tertulia de ciencia ficción de Bilbao), y actualmente preside la asociación surgida de la misma "TerBi Asociación Vasca de Ciencia Ficción Fantasía y Terror". Tiene publicados más de 40 relatos.

Mantiene un blog de actualidad sobre literatura y cine de ciencia ficción:

<http://www.notcf.blogspot.com/>

Marcos Roldán, Francisco Manuel

(España) Publicación en revistas digitales:

Talaiot, textos "El espantapájaros" primavera 12 y "El libro" invierno 12. Toma la palabra toma el mundo, "Detrás del espejo". Revista digital Minatura nº 124 monográfico: Ángeles y demonios con "La presencia" (enero-febrero 13). Revista digital Minatura nº 125 monográfico: La Alquimia con "El alquimista y el rey", "El final del mundo" y "Trasmutación". (Marzo-Abril 13).

Publicación en castellano e inglés). Revista digital Minatura nº 126 monográfico: Fobias con, "El vendedor de fobias", El ermitaño, autoextinción (Mayo, Junio 13).

He sido seleccionado para publicar antologías: Verano en Marruecos escritos de viaje y micros, "Taj mahal". (2012). Porciones creativas, de pluma, tinta y papel. "El ogro", "El robo".(2012). En cachitos de amor, de Acen, "El big bang". Certamen mundo palabras, texto "Guerra" (enero 13). Cachitos de amor II Acen, "Cambio de solsticio" (enero 13). Certamen Prendí la radio y se encendió el aire, en Argentina, con "La radio y mi abuela" (abril 13).

Certamen microrrelatos Matas i Ramis, con "Dualidad" (abril 13).

Diversidad literaria, Érase una vez...un microcuento, con "Razones zurcidas" (abril 13) Menciones especiales: I Concurso Museo del gas, por "Querido Lumiere" (Abril 13) Finalista en la Microbiblioteca categoría Catalán, "La última tentación" (febrero 12). Finalista la Microbiblioteca "Vidas paralelas" (diciembre 12).

Finalista en retales literarios cartas de amor con "Petición de primera cita" (Febrero 13). Finalista "Tres culturas" con "Un mar productivo" (Junio 13) Ganadores: Segundo clasificado en Minirelatos ambientales Adalar, con "Extracto biológico" (Noviembre 12). Concurso de relatos cacharel: como fue tu primer beso, con "De como tu primer beso lleva a otro". (Feb.13). Retales literarios cartas de amor 2º Clasificado con "El latido que nos une" (Febrero 13)

<http://cirujanosdeletras.blogspot.com.es/>

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbras" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegylledraken.blogspot.com

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99 (1º Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000 (Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguerras" 2004; Concurso Farraluque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Moreyra García, Julieta (México),

licenciada en Ciencias de la Salud. Bibliófila, novelista en ciernes y fiel seguidora de la literatura fantástica, adicción que la llevó a transitar por el Programa de Escritura Creativa de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Experimenta con la pluma desde hace varios años, escribiendo cuentos insertados en el género, más para sí misma que para ser leída.

Morgan Vicconius Zariah -seud.- (Baní, República Dominicana) escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento erranticista en donde se codeó de personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción,

fantasía y horror: Zothique the last continent; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética "el aullido interior" el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

<http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com>

Noroña Lamas, Juan Pablo (Ciudad de La Habana, Cuba, 1973) licenciado en Filología. Redactor-corrector de la emisora Radio Reloj. Cuentos suyos han aparecido en la antología Reino Eterno (Letras Cubanas, 2000), Crónicas del Mañana y Secretos del Futuro y en las revistas digitales de literatura fantástica y Ciencia Ficción Disparo en Red y miNatura.

Fue premio en el Concurso de Cuento Breve Media-Vuelta y finalista en el Concurso Dragón y Cubaficción 2001 entre otros.

Odilius Vlak —seud.—(Azua, República Dominicana) licenciado en Comunicación

Social, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] en su mención de periodismo, ha ejercido la carrera especialmente en el periodismo investigativo y cultural, así mismo es traductor y ha trabajado como freelance writer para varias plataformas internacionales.

En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de cómic, el Blogzine, *Zothique The Last Continent*, espacio consagrado a la Era Pulp y sus géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blogzine extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith. Allí ejerció la función de Redactor en Jefe y encargado de las secciones *Introvisión*, *Alterecos4.D* y *Runes Sanguinis* hasta agosto del 2013, fecha en la que abandonó el espacio para concentrarse más en su obra personal.

En ese lapso de tiempo tradujo veintiséis historias inéditas de ciencia ficción pulp de Clark Ashton Smith al español, publicadas casi todas en la revista *Wonder Stories*. También más de sesenta documentos igualmente

inéditos entre artículos, testimonios de autores y entrevistas, todos ligados al universo de la literatura especulativa. Es un colaborador regular de la revista de microficciones fantásticas, *miNatura*.

Dos historias de su ciclo de *Fantaciencia y New Pulp*, «Descarga de meteoritos en la Batalla del 19 de Marzo» y «Juegoedrox platónicos», fueron publicadas en e-book en la revista española *Alfa Eridianis* como «Crónicas historiográficas» y en papel por la editora independiente puertorriqueña, *La Secta de los Perros*, bajo el título de «Crónicas de Duroboros». Representó a

República Dominicana en el Primer Congreso de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción del Caribe Hispano organizado por la Universidad de Puerto Rico en octubre del 2014, donde también participó en el Festival de la Palabra.

Como escritor tiene dos libros de poemas en prosa inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blogzine: «Tumbas sin fondo» y «Plexus lunaris». También trabaja en su ciclo de Fantasía Oscura: «Órbitas tandrelianas».

Pohl, Frederik (26 de noviembre de 1919 - 2 de septiembre de 2013)

https://es.wikipedia.org/wiki/Frederik_Pohl

Quijada Reyes, Óscar (El Tigre, Venezuela, 1971) Con una trayectoria de dos décadas en finanzas, escribió miles de páginas relacionadas con las áreas administrativas, contables y legales. Su incursión en la creación literaria es relativamente reciente, desde 2013 ha aprovechado ciertas circunstancias para incursionar en la narrativa corta y la poesía. Obtuvo el 3º Premio del II Concurso de Cuento Breve "Carlos San Diego" 2014 del diario Mundo Oriental (Anzoátegui, Venezuela); la obra "El Aguacate que vino de oriente" se publicó en las páginas centrales del periódico. El domingo 24 de abril de 2016, Últimas Noticias, el diario de mayor circulación en Venezuela, publicó en su página 7 el cuento breve "Con las manos vacías"; fue en honor a la lectura, un día después del Día Mundial del Libro. Ha sido finalista en más de veinte certámenes literarios y más de cuarenta de sus obras

narrativas y poéticas se han publicado en antologías.

Rodríguez Cal, Amilcar (Santa Clara, Cuba, 1974) Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad de Las Villas. Egresado del curso anual de Técnicas Narrativas del Centro de Formación Literaria de La Habana. Mención en Concurso Nacional de CF 2003 de la revista Juventud Técnica con el cuento "La huida". Mención en Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso 2006 con el extenso poema "Oficios. Díptico". Textos publicados en las antologías en papel "Nota de prensa" y "El equilibrio del mundo", editoriales Luminaria y Caja China. Crónicas publicadas en diarios nacionales como colaborador. Primer Premio en III Concurso Nacional de Crónicas "Cuba Deportiva" 2009, con el texto "Una victoria anunciada". Mención en VII Premio Cuba Deportiva 2013 con el texto "La Caída". Mención en Concurso Nacional Regino Pedroso 2014 de poesía. Premio en IV Concurso de Crónicas Caridad Pineda in Memoriam, 2015. Mención en Concurso CF 2015 de Juventud Técnica con el texto "La ofrenda". Próximamente aparecerá un cuento suyo en la

revista de ciencia ficción Cosmocápsula (Colombia).

Sabaté Clos, Marc (España) escritor,

Trabajos publicados:

Ilusionaria IV. Antología benéfica.

Los crímenes de la rúe Morgue y más cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo

Dejen morir antes de entrar, de La Web del Terror (coordinada por Carlos Navas).

El viejo terrible y otros cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo.

Navidades sangrientas. Antología de terror del foro literario Ábrete Libro

Otros:

Finalista en los I concurso de relatos de terror de Ediciones Libralia.

Colaborador de la revista digital Vuelo de Cuervos.

Colaboro en la revista digital MiNatura, en el especial Universo Dune con un relato: El miedo de los fremen.

Desde 2012 blogero de PALABRAS DE UN HOMBRE DISPERSO dedicado a difundir la literatura fantástica española.

<http://marcsclos.blogspot.com.es/>

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Saldivar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982) Es director de la revista impresa Argonautas y del fanzine físico El Horla. Es miembro del comité editorial del fanzine virtual Agujero Negro, publicaciones que están dedicadas a la Literatura Fantástica. Es director de la revista Minúsculo al Cubo, dedicada a la ficción brevísima. Ha sido finalista de los Premios Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Ha sido finalista del I Concurso de Microficciones, organizado por el grupo Abducidores de Textos. Ha sido finalista del Primer concurso de cuento de terror de la Sociedad Histórica Peruana Lovecraft. Ha publicado los libros de cuentos Historias de ciencia ficción (2008), Horizontes de fantasía (2010) y el relato El otro engendro (2012). Compiló la selección Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011).

Salinas Sixtos, Sergio Fabián (Ciudad de México, México) Ingeniero metalúrgico por la Universidad Autónoma Metropolitana. Publicó

su primer microrrelato en la revista <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 7 (1995), <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 9 y <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 12, publicó en la revista <<El oscuro retorno del hijo del ¡Nahual!>> No. 7, Revista Digital miNatura: No. 129, 131 y 133, sus trabajos han aparecido en las antologías Cryptonomikon VI (España), I certamen de microrrelatos de Ávila Abierta (España) y han sido publicados en el diario El Nacional de Venezuela.

Solares Villar, Pablo (1976, Asturias, España). Licenciado en filosofía, aficionado a las letras, y espeleólogo apasionado. En diversas plataformas de venta de libros electrónicos tengo publicada la novela breve 'Los hijos de Mathnnow' (de fantasía épica, también disponible en formato físico), y varios relatos largos de género fantástico y ciencia ficción. Por otro lado, he colaborado también con relatos, microrrelatos y otros textos en diversas publicaciones digitales, principalmente de género fantástico ('miNatura', 'NM, la nueva literatura fantástica hispanoamericana', 'Alpha Eridiani', o 'Felechos y cotolles'), y así mismo he participado en

varias antologías colectivas de relato fantástico y de relato erótico. A todo ello podría añadir una exigua lista de premios y menciones en certámenes. Más allá de lo literario, pero sin salirnos del ámbito de los libros, tengo diversas publicaciones sobre espeleología y descenso de cañones, y alguna colaboración en libros de filosofía política.

En la red puedes encontrarme al timón del blog 'Eritis sicut Dii'

<http://eritissicutdii.blogspot.com.es/>

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) *Ver Ilustradores.*

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Licenciado en Historia y Máster en Patrimonio Histórico-Arqueológico por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. Actualmente curso el Máster de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, así como estudios de Doctorado en Historia y Arqueología Marítimas por el CEI.MAR.

He publicado en las revistas digitales Los zombis no saben leer (de temática pulp), Revista Digital miNatura (especializada en

microrrelatos de terror, fantasía y ciencia ficción) y Cromomagazine (que incluye relatos, poemas e ilustraciones centrados en un color determinado).

He ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto "El cantar del macho cabrío" y, a título de curiosidad, diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Solano, Gael (Vitoria, España, 1978) El amor por las palabras floreció muy temprano en su vida. Mientras que los otros niños jugaban a darle patadas al balón, él lo hacía apostando a que podía leerse todos los libros de la biblioteca. Nunca le gusto lo rutinario y su fascinación por la magia, las espadas y el rescate de princesas hacían de cualquier historia un mundo mágico donde refugiarse.

En un afán de encontrar su camino se aventuró por distintas carreras buscando cual era la que más le apasionaba. Desde barrendero a técnico de calidad en una multinacional, pasando por el ejército donde se unió al cuerpo de élite de La Legión para acabar más tarde contribuyendo a la logística

de Araca, acabó dedicando sus esfuerzos al campo de la sanidad en un intento de hacer algo bueno por el mundo.

Pero hiciese lo que hiciese sabía que dentro de sí era la escritura su mayor pasión. La misma que a él le había robado tantos buenos momentos, esa que estaba llena de héroes y villanos, de monstruos y de ángeles. Esa que hizo que a los ocho años ya escribiese su primera historia y que en su adolescencia dejara a todos entre lágrimas cuando realizó su primer trabajo: Cartas para el cielo.

A lo largo de los años visitó ciudades como Barcelona, Madrid, Melilla, Paris, New York, Miami... y tantas ciudades lograron que abriese los ojos ante lo grande que era el mundo. El siguiente paso lógico no se hizo esperar. Así que persiguiendo sus sueños decidió dejarlo todo para mudarse a Estados Unidos donde participó en cuanta actividad literaria se pusiera a su alcance. El cambio le favoreció y tuvo su primera entrega y gran proyecto en tan solo un año "La flor del infierno", el primero de la saga Inferno.

<http://www.gaelolano.com/p/inicio.html>

Ilustradores:

Pág. 27, 103 Ascúa, Miriam (Argentina)

ilustradora.

Pág. 01 Barticevich, Gastón (San José de la esquina, Santa fe, Argentina), es

ilustrador y dibujante de arte fantástico, ciencia ficción, terror, fantasía. Comenzó a dibujar a los 6 años cuando termino el secundario fue a la ciudad de Rosario a estudiar arte, donde curso con el dibujante Prof. Fernando Oter.

Siguió sus estudios de dibujo en la Escuela de Dibujo de Carlos Barocelli, prestigioso dibujante rosarino, donde aprendo muchísimo a perfeccionar su particular estilo.

Realizó un importante Seminario con su referentes más grandes del dibujo y el comic, el rey de los dragones Ciruelo Cabral.

Actualmente es docente de dibujo en la Municipalidad de Rosario distrito oeste e ilustrador FreeLancer en juegos de cartas de roll, portadas libros, discos de bandas y comic y hace ilustraciones a encargo.

Dibujó capítulos del libro Aquí Mismo, Grageas de Historia Argentina en Historietas tomo IV El Grito De Los Sin Tierra.

Participó en las Revistas Quimera, Grezza, Cosmocapsula, Forjadores, miNatura, y muchas otras más.

www.barticevichblogspot.com

Pág. 79 Puyana Domínguez, José Manuel (Cádiz, España), Ilustrador y Articulista.

Licenciado en Historia, especializado en historia del comic book americano, diseñador gráfico e ilustrador. Actualmente me dedico a la organización de eventos como coordinador de la Comic Con Spain, el Salón Manga de Jerez, y la GamerCon; a la ilustración, ilustrando desde libros a tiras cómicas, y haciendo talleres y campamentos digitales para niños; y también escribo artículos sobre cómics para el Diario Bahía de Cádiz. Como gran amante de la literatura fantástica, la ciencia ficción y los cómics, escribo mi propio blog sobre esos temas, llamado

"Memorias de un Morlock"

<http://memoriasdeunmorlock.com/>

Pág. 08 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Cave-Canem.

Pág. 80 Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo

como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiono desde la página facebook "Formación Náutica Cádiz".

Escribo porque me gusta sin más aspiraciones.

He publicado relatos en revistas digitales.

Colaboro como articulista de opinión en la columna "El Guardián de Latvería" del Diario Digital Bahía de Cádiz y en la sección El Rincón del Comic.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Sobre las ilustraciones:

Pag. 01 Superpoblación / *Gastón Barticevich (Argentina)*

Pag. 08 Miedo, Mentiras y Tinta China: Súper, pero súper, súper / *Evandro Rubert (Brasil)*

Pag. 27 Destino final / *Miriam Ascúa (Argentina)*

Pag. 79 Mitos y Leyendas / *Puy —seud.— (España)*

Pag. 80 Error semántico / *Manuel Santamaría Barrios España)*

Pag. 103 Destino final / *Miriam Ascúa (Argentina)*

